



el periódico de *lavaca*
octubre 2012 / año 6 / número 59

Valor en kioscos \$ 12



Petróleo & prostitución

Mil putas

Comodoro Rivadavia, la ciudad de las mil putas, récord de venta de drogas y plasmas. Los medios la bautizaron “la capital de la violencia”, pero es en realidad un espejo: ahí se pueden ver las consecuencias del modelo extractivo.

Ciencia & Política
Monsanto presidente

Cine & Educación
Cómo se financia un éxito



LINA M. ETCHESURI

La mala vida

COMODORO RIVADAVIA: PETRÓLEO & PROSTITUCIÓN

La capital del modelo extractivo revela sin pudor las consecuencias del saqueo. Salarios de 35.000 pesos promedio que sólo alcanza el 35% de la población conviven con personas que duermen en ranchos con piso de tierra. Las autoridades calculan que son mil las mujeres explotadas sexualmente, la mayoría dominicanas y paraguayas. Es la ciudad que más plasmás vende en el país y también más droga. ¿Esa violenta postal es la causa o la consecuencia de vivir en una ciudad donde las operadoras petroleras son las que imponen la ley y el orden?

Maldición. La ciudad de los vientos tiene un cerro que la protege. Se llama Chenque, que en idioma originario señala el lugar sagrado para el reposo de los muertos. La leyenda dice que aquel que cava y saquea un chenque tiene castigo. Él y toda su familia será maldecido por haber profanado el más valioso de los tesoros de la tierra: la paz de las almas.

Este Chenque está ahora mismo surcado por las excavadoras de Cristóbal, que en este siglo y en esta ciudad se apellida López. Las obras se apuraron después del azote de una tormenta de verano que en

febrero de 2011 enfureció al Chenque: vomitó sobre la ciudad una catarata de barro. El municipio destinó 150 millones de pesos a las obras de aterrazamiento “que cambiará para siempre la fisonomía de un ícono de la ciudad” anunciaron. Cristóbal cobra esa cifra por trasladar un millón de metros cúbicos de tierra para rellenar el predio donde este mismo Cristóbal construirá un exclusivo complejo con shopping, casino, hipermercado, estadio y hotel 4 estrellas.

La zona del nuevo destino de las tierras del Chenque, me dicen, se llama El Infiernillo.

Comodoro Rivadavia no tiene metáforas.

Un suicidio con dos armas

Rojo. Miguelina Torres Peña tenía 23 años y tres hijos de 9, 3 y 2. Nació en el miserable barrio La Canela de Santiago, capital de la República Dominicana y había llegado dos años atrás a Comodoro, donde ya estaba instalada su hermana Altagracia. Vino a prostituirse, como todas, y como algunas terminó transformándose en la concubina de un trabajador petrolero, dueño de un vip, que en idioma originario señala a un prostíbulo clandestino. Con él tuvo a su hija más pequeña y también la obligación de regentarle la casita celeste donde le saqueaban

el cuerpo a ella y a otras 4 compatriotas. Fue encontrada muerta el lunes 18 de junio, con un disparo en el pecho, en el piso de la cocina de su casa de la calle Ameghino. Se sabe que antes de morir hizo 3 llamados. El primero a su hermana, que no pudo atenderla. El segundo, a un prostituyente camionero que alertó a la policía porque, dijo, la mujer estaba a punto de suicidarse. Un patrullero se acercó a la casa, de persianas eternamente cerradas, y se fue “porque no encontró nada anormal”. El tercer llamado fue a otro “cliente”. Recién entonces la policía entró. Ya estaba muerta.

El fiscal subrogante que lleva adelante la investigación tiene que buscar entre la

pila de expedientes para encontrar el de Miguelina. No puede darme información, me dice, pero pasa las páginas para recordar detalles y tranquilizarme: "Es un claro caso de suicidio. Esto no es trata". Le extraigo algunos datos: hubo dos disparos, dos armas diferentes. ¿Por qué? "El primero habrá sido de prueba", razona el fiscal. Otros datos que arroja para regar su teoría: el dermo test dio positivo, así que Miguelina disparó; hacía tiempo que le decía a sus amigas que quería volver a su casa.

Se la veía muy triste, me confirma una vecina del prostíbulo. Wendy, su prima, dice que sí, que extrañaba mucho su tierra, pero que el día anterior habían festejado juntas el día del padre y se la veía muy bien. Que el mismo lunes que murió había llevado a su hija mayor a la escuela N° 133 y que si bien había un lío de celos con su pareja, porque él la engañaba, no creía que la cosa fuera para más de lo que ellas están acostumbradas. **"Somos muy dramáticas, gritonas, caprichosas, pero de matarnos nada"**.

El fiscal, casi al despedirme, me cuenta que la comunidad hizo una colecta para que el cuerpo de Miguelina fuera enterrado en La Canela. Sonríe: "El día que se juntaron para reunir la plata se armó un tiroteo bárbaro".

Sucedió en un pub con nombre de destino: Rojo.

La inseguridad

Troya. Ese domingo de colecta en el pub Rojo hubo 4 heridos. El autor de los disparos fue Pedro Cárdenas, señalado como el proveedor de la red de prostibulos clandestinos cuando su casa y su distribuidora fueron allanadas, como parte de una investigación que involucró a varios funcionarios policiales y municipales y que incluyó 200 horas de escuchas telefónicas reveladoras. La causa quedó atrapada en un laberinto de anulaciones y apelaciones que dejaron libre a la mayoría de los involucrados, entre ellos el entonces subsecretario de gobierno, Carlos Marso, quien según la acusación fiscal, en las escuchas se había probado que daba aviso de los operativos a los prostibulos.

El comisario Rubén Cifuentes fue el encargado de realizar los allanamientos y denunció ante la fiscalía "aprietes" para impedirlos. En marzo de este año fue trasladado a Rawson para que cumpla tareas administrativas. Él fue quien bautizó la investigación de los vip como "Operación Troya". La llamó así porque el obstáculo más grande que tenían que sortear, confiesa, estaba alojado en las propias entrañas de la investigación.

La defensa de los imputados logró anular la principal prueba: las escuchas. Y así liberar a seis de los principales sospechosos. Entre ellos, Carlos Marso, quien ahora fue convocado por el intendente para ocupar un puesto clave. Es el actual secretario de Seguridad de Comodoro.

La ciudad explotada

Modelo. El intendente Néstor Di Piero habla tan rápido que pierde todas las eses en el borbotón de datos que tira sobre la mesa. Nos recibe y nos despide sin gentileza ni sonrisas. ¿Está furioso o está apurado? La respuesta es más simple: es el tono del varón originario. Lo entiendo después, cuando una dominicana me alecciona: hay que escucharlos sin interrumpir ni pestañear. Cada pregunta de esta entrevista, entonces, debe ser leída como una impertinencia, que desató un final abrupto, un desalojo que nos dejó despidiendo al aire porque el intendente ya estaba sentando en la misma mesa a unos uniformados: reunión por el tema seguridad, informo luego la tele.

Di Piero tendrá ese mismo día otra reunión clave con 6 de las principales operadoras petroleras. Les reclamará la integración de un fondo de "cooperación empresarial" por 30 millones de pesos. Ese es

el tema, entonces, que tiene en la cabeza cuando comienza a hablar. Lo importante, sin embargo, son los datos que revela durante la conversación:

- Del 12% que aportan las operadoras petroleras en concepto de regalías por extraer los recursos naturales de Chubut, la provincia se queda con el 84% y el 16% restante lo reparte entre todos los municipios. En los hechos, esto significa que de las regalías producidas cada 100 barriles, Comodoro se queda con menos de uno.
- Hay más de 5.000 lotes entregados por el municipio para viviendas sociales que no cuentan con cloacas, ni luz ni agua. Y otros 4.800 que fueron usurpados "por personas extranjeras que, en su gran mayoría, entraron de forma irregular, para trabajar en negro en empresas que, una vez que terminaron las obras, las dejaron tiradas".
- "El principal problema de la ciudad es el desequilibrio social que genera la actividad petrolera. El 35% de la población trabaja en el petróleo, con sueldos de 35 mil pesos promedio, pero el resto gana entre 5 y 6 mil pesos".
- "La ciudad generó el año pasado, en todo concepto, 35 mil millones de pesos, pero acá quedaron sólo 26 millones".
- "Para ordenarla necesitamos 3.300 millones y el presupuesto que tiene el municipio para obras públicas es de 70 millones. Y esta ciudad no puede esperar un día más porque ya está colapsada. El nivel de violencia que hay es una expresión de eso".

¿A quién atribuye la responsabilidad de este cuadro?

A la actividad petrolera, que trae mucha gente de afuera, mucha droga, mucha prostitución. A ver... Te voy a dar unos datos para que lo veas más claro. ¿Cuánto decís que facturan por año las 4 casas de electrodomésticos y los 4 hipermercados más grandes de la ciudad?

No tengo idea...

Dos mil millones de pesos. ¿Y cuánto dejan en esta ciudad? Nada. ¿Y los bancos? Los bancos se llevan 14 mil millones por año y sólo prestan localmente 4 mil, en créditos para consumo, con tasas el 50%. No son propietarios ni de las sucursales que tienen acá: alquilan.

¿Y las operadoras petroleras?

Pagan buenos salarios y punto. Y a las 6 de la tarde nos meten en la ciudad miles de empleados con plata en el bolsillo a los que nosotros tenemos que darles seguridad, salud, educación. Ninguna operadora hace una escuela, un hospital, un centro recreativo, nada. Y hay que tener en cuenta que la rentabilidad que hoy tienen las operadoras petroleras es en dólares...

Los trabajadores dicen que acá son las que mandan...

Y sí, es así.

¿Usted opina que las empresas hacen lo que quieren?

Sí, la mayoría sí. **¿Hoy las operadoras petroleras qué están haciendo? Llevándose todo. Pero nosotros sabemos muy bien que cuando haya problemas con el precio del barril, se van y nosotros nos quedamos con la ciudad explotada y con la gente en la calle.** Todo el mundo habla del pasivo ambiental. ¿Y quién habla del pasivo social que genera esta actividad? Porque los salarios petroleros son los que marcan el ritmo de los precios de la ciudad, por ejemplo. Anoche estábamos reunidos con dirigentes petroleros y poníamos un caso: hoy un alquiler es de 4 mil pesos, mínimo. Para el salario del petrolero le significa un 20%, pero para el salario del empleado docente o un policía, le significa más del 60%. Pero lo más importante, ¿quién le hace las casas a las 5.000 madres solteras que tenemos en Comodoro y viven en un rancho con piso de tierra que hace que la Villa 31 parezca Recoleta?



Arriba, Carolina Araujo Reyes, la dominicana que recorrió la ruta sur de los prostibulos argentinos y pudo sobrevivir para contarlo. Ahora se instaló en Comodoro con sus 2 hijos adolescentes. Debajo, el Pub Rojo, donde hubo un tiroteo que terminó con 4 heridos y un detenido. Fue cuando se hacía la colecta para llevar a su país el cuerpo de Miguelina Torres Peña (foto izquierda), la mujer de 23 años, madre de 3 niños, que fue encontrada muerta con un tiro en el pecho. En YouTube hay un video para despedirla que muestra su vida en fotos y reclama justicia. Cuenta que enviaba dinero para que sus padres y hermanas pudieran mejorar el rancho en el que viven, en el barrio La Canela, de la capital de Dominicana. Había llegado a Comodoro hacía 2 años y ahora era la concubina de un trabajador petrolero, dueño de un prostíbulo clandestino.



Con el grupo de adolescentes que estaba en una plaza de Comodoro conversamos sobre lo que significa ser hombre en esa ciudad: "El típico macho es el que se cree re capo porque estuvo con una prostituta. Es muy difícil salirse de ahí. Por un lado, te critican

los caretas y, por el otro, sos al primero que afanan los pibes marginales porque te dicen que tenés cara de boludo". A la izquierda, Guido Dickanson, vocero de Los Dragones frente a la sede de la organización que denuncia a la UOCRA.

¿Cuánta gente emplea la actividad petrolera?
35.000

¿Cuántos de esos 35.000 emplea, por ejemplo, Pan American Energy en forma directa?

Pan American tiene el 53% de la explotación de esta cuenca. Trabajan 20 mil, pero los que emplea directamente son 1.000. Y en total, todas las operadoras emplean directo solo a 3.000.

¿Esto es un índice de la falta de compromiso o voluntad de hacerse cargo?

Sí.

¿Y usted cree que van a comprometerse con la ciudad a partir del fondo solidario?

Tienen un problema: o se comprometen o nosotros las vamos a denunciar en todos los lugares donde podamos denunciarlas. Y vamos a avanzar muy fuertemente en el control del daño ambiental... El Estado tiene herramientas.

Otro tema que usted relaciona con la actividad petrolera es la prostitución...

Y sí: es parte de lo que nos trae esa actividad: más de 180 vip clandestinos. Estamos trabajando en eso.

Usted dice que se propone terminar con los vips, pero...

...pero nos cuesta mucho conseguir órdenes de allanamiento para poder controlarlos. A nivel municipal sólo podemos entrar por control de bebidas alcohólicas. Le puedo mostrar lo que encontramos. (Abre una carpeta) Mire: son todos lugares alquilados como casas de familia, es decir no habilitados,

ilegales, sin control sanitario. Por eso hablamos con la Cámara Inmobiliaria para advertirles que vamos a ir contra los propietarios. Sacamos hace 10 días una ordenanza que nos habilita a poner multas y hasta rematar la propiedad. Porque el propietario sabe que el alquiler de su casa vale 4 mil pesos, pero que a un vip se lo puede alquilar al doble y por eso facilita que pasen cosas como estas. Mire (muestra un expediente). Esto es lo que encontramos cuando entramos (señala las fotos: dos mujeres tiradas en el piso, de espaldas, esposadas por la policía; los cuartos mínimos con una cama; una chica tirada sobre un colchón, otra en el suelo). Esta es la lista de los 5 allanamientos que hicimos en los últimos 30 días Mirala vos: ¿qué dice? Nacionalidad: paraguaya; situación migratoria: irregular. Sigamos; otro: paraguaya, irregular, irregular, paraguaya, paraguaya, irregular, irregular. Atrás de esto hay cafiolos, robo, droga, de todo. Hay una red organizada. Mirá esta foto: cajas enteras de profilácticos con el sello de la provincia de San Luis. ¿Ves? Esto es lo que nos deja la actividad petrolera a nosotros.

El panorama es el de una ciudad explotada...

Mirá: a nosotros nos parece bárbaro que los muchachos de Esquel quieran pasar la vida mirando un lago y fumándose un porro, cuando tiene la mayor mina de oro de Sudamérica debajo de sus pies.

Bárbaro. Pero nosotros, que generamos la plata para toda la provincia, queremos tener más participación.

Como intendente, ¿no le gustaría tener la participación ciudadana que tuvo Esquel para discutir qué tipo de ciudad y qué vida quieren?

Yo también puedo llamar a una consulta popular...

¿No cree que en Comodoro hay menos participación?

Sí, porque la gente tiene mentalidad minera: acá todos vienen pensando en quedarse 2 ó 3 años y en ese tiempo llevarse todo lo que puedan. Y se terminan quedando décadas, sin cambiar esa mentalidad. Ahora nosotros estamos planteándoles a todos lo que la ciudad necesita. Y esto no es una discusión porque no hay opinión en contra: la realidad está a la vista. Los números también. Nadie puede negar la crisis que hoy tenemos.

Los caminos de la trata

Deseo. Carolina Araujo Reyes tiene 32 años y dos hijos adolescentes que ahora viven con ella en Comodoro y con su nueva pareja, un camiónero que conoció en un vip de Comodoro. Lo llama "mi marido" y le agradece haberla "rescatado de la noche". Mi percepción es que si algún día logra romper

cadena es gracias al cariño de La Negra, la vecina que se transformó en su amiga incondicional.

En la cocina de La Negra, justamente, Carolina me cuenta su historia: nació en otro miserable barrio de la capital dominicana, donde dice haber sido feliz hasta que mataron a su padre, cuando ella tenía 10 años, y sus tíos golpearon la puerta de su casa para decirle a su mamá que a partir de ese momento "tenía que trabajar para ellos", prostituirse. Dice que su madre se negó, pero lo cierto es que abandonó la casa familiar y Carolina fue criada por su abuela. Estudió un sinnúmero de oficios hasta que quedó embarazada, a los 15 y a los 17. Se convirtió así en una de las tantas mujeres solas que en Dominicana tiene que hacerse cargo de todo. Fue su hermano quien, por la oferta de un pariente, iba a viajar a Argentina, pero terminó usando ella el pasaje. De Ezeiza la llevaron directo a Mar del Plata y ahí le explicaron su situación: no iba a ser moza.

En los prostíbulos del puerto conoció a la mítica Rita, la pistolera, que se enamoró de ella, al igual que el fiolo del cabaret. Ya lo sé: Carolina usa el término "enamorado" en el mismo sentido que dice "marido". Es la lengua en la que le enseñaron a hablar con la intención de confundir a quien escucha, desorientarlo o tranquilizarlo, o todo junto a la vez. La gramática prostibularia está en función de su objetivo: pretende complacer al otro maquillan-

VIVIR SIN VIOLENCIA OTRA VIDA ES POSIBLE

Si necesitás ayuda, acercate o llámanos, estamos para ayudarte
Asesoramiento y contención. Grupos de autoayuda. Asistencia jurídica gratuita

La Casita: San Martín 786 (casi esquina Olavarría), Quilmes.
Teléfono: 4253-0276. Lunes a Viernes de 9 a 19 hs.



**MUNICIPIO
DE QUILMES**



**MESA LOCAL QUILMES
PREVENCIÓN Y ATENCIÓN
DE LA VIOLENCIA
CONTRA LAS MUJERES**



LINA M. ETCHEGURI

Dos postales de Comodoro. En la última década 65.000 personas llegaron en busca de trabajo. Si bien el último censo dice que la población es de 100 mil personas, el intendente Di Piero calcula que es el doble, por el volumen de basura que se genera en la

ciudad. "Tenemos 23 caños que tiran, a 200 metros del mar, desechos sin ningún tipo de tratamiento", reconoce. También, que la municipalidad entregó 5.000 terrenos que no tienen ni agua, ni luz ni cloacas. "La ciudad está colapsada", asegura.

do la verdad.

La máquina prostibularia es una fábrica de mentiras.

En Mar del Plata recibió la primera paliza, el primer estrangulamiento y la primera puñalada. Se escapó a Bahía Blanca primero y a Río Gallegos, después. **"Duré una hora en Las Casitas: eso es tremendo. El infierno. Sólo podés aguantarlos drogándote y como yo no soy de esas cosas, me fui. Pude hacerlo porque siempre tuve la viveza de pagarme yo el pasaje, entonces no le debía nada a nadie"**. Pasó por Comodoro y luego por Ameghino, a donde una noche fue a buscarla el camiónero, desesperado: tenía escondida debajo del asiento a una chica que se había escapado de Las Casitas. "En la ruta lo había parado la patota de los fiolos y lo apretaron feo. Cuando vino a verme todavía estaba aterrado: se había hecho pis del miedo y todavía tenía mojado el pantalón". Carolina le dijo que siguiera sin parar hasta Comodoro, que fuera directo a la Comisaría Primera y que viera a un policía que ella conocía y sabía que era el único que no lo iba a delatar. No me dice el nombre del oficial.

La chica era una menor que habían "comprado en el Norte" y fue la punta del ovillo de una investigación que llevó al allanamiento de uno de los 33 prostibulos del barrio Las Casitas. ¿Su nombre? El Deseo.

Análisis de orina

Flora mixta. Judith Jozami es médica, fue concejal, directora de salud municipal, donde estuvo a cargo de un programa de prevención de adicciones que le permitió contar con cifras, datos y casos clasificados por especialistas de diversas disciplinas (antropólogos, psicólogos, médicos) y atender la oficina que entrega los carnets sanitarios a las "damas de sala", que en términos originarios designa a las mujeres explotadas sexualmente. Así pudo contarlas: **actualmente hay 400 mujeres en situación de prostitución legal y más del doble en situación clandestina. Calcula, entonces, que en Comodoro hay más de 1.000 putas.**

Pero fue su proyecto de regulación de la prostitución el que le otorgó los 5 minutos de mala fama que soporta hasta hoy. Es interesante escucharla porque se nota que conoce el tema en teoría y en práctica. Confirma que estudió mucho y que mucho más atendió a mujeres en situación de prostitución. Más interesante, aun, es comprobar qué hizo con todo ese conocimiento, a partir de qué paradigmas lo procesó. El resultado es una ensalada de

discursos que por separado pueden sonar razonables, pero todos juntos marean. Y ya se sabe: es más fácil salir del error que de la confusión. Es Lina, la fotógrafa, la que me rescata: "Acá todos los funcionarios hablan como si las consecuencias fueran las causas".

Decidí, entonces, hablar con la doctora a partir de mi propio diagnóstico: por lo general se asocia el tema de la violencia urbana a los jóvenes marginados, pero en Comodoro se ve más claro que el núcleo duro está en otro lugar. Su respuesta me sorprende: "Así es. **Esta ciudad es violenta porque no acepta límites. Y el modelo de esa intolerancia es de la dirigencia gremial, religiosa, política y del jefe de hogar.** Tiene que ver mucho con la hipocresía".

¿Por qué?

Acá hay una ordenanza del año 79 que crea figura de dama de sala, que es la copera. Se supone entonces que se refiere a la mujer que toma tragos con los hombres en una wiskería. Pero la misma ordenanza dice que cada 2 meses hay que hacerle un exudado vaginal para controlar las enfermedades venéreas y que no pueden trabajar sino tienen carnet sanitario que acredite que se hicieron ese control. ¿Entonces? ¿Toman tragos o tienen sexo? En el año 2006 hubo una serie de investigaciones que determinaron que en las wiskerías había prostibulos. Perfecto: no se lo permiten.

Y aparecen los vips. Y toda esa población migra a la clandestinidad.

¿Usted propone legalizarlos?

Propongo crear una zona roja, con locales manejados como cooperativas por las propias personas que ofrecen sexo retribuido. El Código Penal permite la oferta de sexo. Nuestro Código Contravencional no permite la prostitución en la calle. ¿Entonces? ¿Qué hacemos? No se puede poner la tierra debajo de la alfombra. Mi propuesta es crear una zona con control sanitario, seguridad policial, aportes jubilatorios, y una red de trabajo psicológico y social para darle opciones a las mujeres. Pero **seamos realistas: la opción de darle un plan de 1.200 pesos a mujeres que están levantando 2 mil o 3 mil pesos por noche no es real.** Si legalizás, a esos lugares que hoy son clandestinos, entra un inspector municipal, entra la policía, entra un médico y podés controlar la situación.

¿Usted cree que hoy no entran?

Solo pueden entrar por control de alcohol...

No me refiero a eso...

Entiendo, pero no hay peor forma de luchar contra eso que tapando todo. Abrir significa ver que una persona en una determinada situación necesita algo que no es legal.

¿Cómo hace entonces para que Comodoro no se transforme en una fábrica de putas?

Yo creo que esto no es un problema de Comodoro sino de todo el país. **Todo lo que significa placer en una ciudad de producción va a estar siempre vinculado.**

¿Por qué no intentar penalizar al prostituyente?

No se puede penalizar el consumo porque la prostitución es legal. Pero además creo que la sexualidad existe y es un sentir y le da fuerza al ser humano. Y que hecha con respeto y control sanitario, no es un arma. Hoy es una realidad que no todo ser humano está en pareja estable, y que en un momento de necesidad puede buscar placer. Ahora, cómo lo busca no es problema, mientras no se dañe ni dañe a otro. Es un proceso muy íntimo. ¿Por qué yo voy a decirle no se acueste con alguien porque esté pagando? Acá lo que no hay que confundir es la trata de personas, que haya violencia, que haya respeto de género, derecho de género. Hay un modelo anterior que te decía que lo sano era conseguirte la pareja de otra forma: el matrimonio. Realmente hoy no podemos seguir pensando tan retrógradamente. Creo que si un tipo está 30 días en el campo, baja y quiere tener una pareja sexual y le paga, no está mal.

Lo que está mal es convertir el cuerpo de una mujer en mercadería...

Como todo trabajo.

Como toda explotación. ¿No hay violencia en eso?

Yo creo que lo que llevó a toda la situa-

Estudiá Idiomas
en la UBA

Únicos cursos con certificación oficial UBA

ALEMÁN - ÁRABE - CHINO - ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS
FRANCÉS - INGLÉS - ITALIANO - JAPONÉS - PORTUGUÉS - VASCO



Abrimos la inscripción a:

**CURSOS INTENSIVOS DE ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS
CURSO DE LENGUA DE SEÑAS (ARGENTINA) ¡NUEVO!**

Desde el 16 de octubre, de 9 a 19 hs.

Laboratorio de Idiomas
Facultad de Filosofía y Letras
4343-5981 / 4433-5091
www.idiomas.filo.uba.ar



LINA M. ETCHEURRI

El intendente Néstor Di Pierro en su despacho. La doctora Judith Jozami, del área de Salud de la municipalidad, propuso un polémico proyecto para reglamentar la prostitución. En la tercera foto, Julio Bonzani, delegado de Migraciones, reconoce: "En esta ciu-

dad la gente cree que la culpa de todo la tiene el que viene de afuera". El párroco Mario Vidmar, en la Catedral, al lado de la imagen del santo patrono de la ciudad. "Acá han venido muchas dominicanas pidiendo ayuda para volver a su país."

ción de violencia actual que hay detrás de la prostitución es justamente ocultarla, la mentira, la hipocresía. Negar la realidad. Nos pasa lo mismo con el tema del embarazo adolescente. Hoy el Estado da todos los recursos para que eso que no pase y, sin embargo, cada vez hay más. ¿Qué está pasando? ¿Qué está fallando? La prostitución es igual: todos nos desgarramos la ropa, pero nadie hace nada concreto. Yo no definiendo la prostitución: yo actué de acuerdo a la realidad en la que tengo

que actuar. El cáncer está, la prostitución está, la droga está. ¿Cómo nos ordenamos para que esas patologías sociales sean de menor impacto? Esa es la tarea. Tiré una idea, se puede acordar o no con ella, pero que hay que hacer algo creo que está fuera de toda discusión. Y para mí lo peor es ocultar la realidad.

Lo repitió muchas veces y no sé si logro entenderlo: ¿en qué sentido usa el término realidad?

En el sentido de que el capitalismo es una necesidad, porque sin capitalismo no hay producción, no hay empleo. Tiene que estar regulado para que no perjudique al trabajador, pero eso no habilita a que se reclamen derechos con violencia.

Me perdí: no sé cómo pasamos de la prostitución a Los Dragones...

Hay mucha confusión. ¿Viste? Es como cuando hacés un cultivo de orina: algunas veces te aparece claramente un bichito específico y podés recetar el remedio justo y adecuado, pero otras veces te aparece "flora mixta" que es como un jardín de bichos. Así es hoy la realidad de Comodoro.

Luchar para vipear

Dragones. Nacieron en el Cerro Dragón, encendidos por la hoguera de la interna gremial que padecen los trabajadores de la construcción. Para ellos la maldición tiene nombre: Gerardo Martínez, el secretario general de la UOCRA.

El mismo día que conversamos con el vocero de Los Dragones, Guido Dickanson, la presidenta Cristina Fernández utiliza la cadena nacional para anunciar un plan de construcción de viviendas y dice: "Acá, el compañero Gerardo Martínez..." Y Martínez, el sindicalista que figura como personal civil en las listas del Batallón 601 en tiempos de la dictadura, sonríe sentado a solo cinco butacas de Juan Cabandié, el diputado oficialista hijo de desaparecidos.

Pienso en lo que esa imagen puede haber provocado en Los Dragones y en Dickanson, en particular, a quien durante una larga hora escuché sin interrumpir ni pestañear, para que desandara el brutal recorrido de su agrupación en busca de un solo objetivo: tener personería gremial.

"No hay en todo el país una sola seccional de la UOCRA en la que los afiliados voten a sus dirigentes. Están todas intervenidas", estalla Dickanson. Pelear contra esa burocracia en estas tierras no es solo una cuestión de justicia electoral: los sindicatos son la puerta de entrada a las operadoras petroleras. Nadie puede obtener empleo sin pasar por ese umbral. También son el lazo con la trenza política. Dickanson confiesa que apostaron mal: apostaron a Das Neves. "Pensamos que si salía presidente nos iban a dar la personería".

Con detalles promiscuos cuenta las reuniones que mantuvieron con el poder político municipal, provincial y nacional. Cómo obtuvieron 100 terrenos y bolsones de comida ("a los actos solo llevamos a los compañeros que trabajaban en obras públicas") por apoyar al entonces intendente y ahora gobernador, Martín Buzzi y cómo perdieron "por confiar en un panqueque"; cómo los acusaron de jugar para las empresas petroleras que utilizaron el conflicto para reclamar el subsidio que el Estado nacional les había retirado y lo lograron; cómo pagaron un alto precio por lo que llama "errores": dos tiroteos y el destroz de las oficinas de la petrolera Pan American Energy, por la que están siendo procesados penalmente 21 de sus integrantes. Y, finalmente, cómo ahora intentan hacerlos desaparecer "aplicándonos la política troyana".

¿Por qué troyana?

¿Viste esa película que muestra como los tipos se meten adentro del caballo para joderlos? Bueno: eso nos hicieron a nosotros. Fue lo que más nos golpeó: ver a nuestros propios compañeros traicionándonos.

¿Estás arrepentido?

Fue necesario. Hasta el día de hoy estamos soportando que nos digan que lo mejor es no reclamar nada, pero si seguimos así en un par de años más vamos a estar laburando a latigazos. Dicen que sentir el gusto de la derrota te fortalece y bueno: eso nos toca probar a nosotros ahora. Después del último reclamo nos dejaron a 200 compañeros sin trabajo, estigmatizados. Pero no se trata sólo de esos 200: quieren con eso darle una lección a todos los petroleros: el que reclama, pierde el laburo para siempre. Y

no podemos permitir eso. No podemos permitir que logren el objetivo de desarticular a Los Dragones y, al mismo tiempo, hacer callar a todos. En tiempos de los militares tenías que agachar la cabeza para que no te desaparecieran y ahora tenés que agacharla para que las empresas no te maten en vida. Yo tengo un chiquito de 8 y una gordita de 4 con Síndrome de Down. No puedo darme el lujo de no darles de comer. ¿Pero quién le va a dar laburo a un Dragón? No nos queda otra que ir al frente. A mi este conflicto me costó hasta el matrimonio.

¿Por qué?

Por el desgaste. Es alevoso. Una vez lo dije en una asamblea: "No estamos acá jugándonos la vida y la familia para ganar un mango más que después ustedes se lo gastan en vipear".

¿Vipear?

Sí: los pibes, apenas levantábamos el piquete, se bañaban, perfumaban y se iban a gastar el aumento a los vips.

¿Por qué pensás que hacen eso?

Nosotros fallamos en algo: no tenemos actividad social. En esta ciudad no hay dónde ir a divertirse. Es una ciudad de accidente, de paso. Y el ser humano no está preparado ni físicamente ni mentalmente para laburar todo el día todos los días. Necesita relajarse. Ganás bien, pero ¿con esa plata qué hacés? Gastar no es disfrutar.

Las Dragones

Tajo. Los Dragones volvieron a la ruta una semana después de esta charla para bloquear el ingreso al yacimiento El Tordillo, que explota Pan American Energy. Exigen así la reincorporación de los 200 despedidos. Pero esta vez hicieron algo más: acamparon en la puerta de las oficinas que esa petrolera tiene en la ciudad de Comodoro. Allí están poniendo el cuerpo las mujeres originarias. ¿Quizás en Comodoro haya llegado, al fin, el tiempo de Las Dragones?

No tengo la respuesta.

Sólo sé, como decían los sabios, que la verdad no se busca para comprender sino para hacer tajos. Escribo, entonces, con la esperanza de que esta nota rasgue algo.

15 AL 20 DE OCTUBRE

Jacques Rancière

VISITA LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

Lunes 15 / 18h - Teatro Tornavías
Entrega Título Honoris Causa
La emancipación intelectual hoy,
discurso de Jacques Rancière.

Martes 16 / 11 a 13h - Auditorio Lectura Mundi
El porvenir de las universidades.
Coloquio.

■ 18 a 20h - Auditorio Carpa
La democracia hoy.
Conferencia pública.

Miércoles 17 / 18 a 20h - Auditorio Carpa
La subversión estética.
Conferencia pública.

Jueves 18 / 11:30a13:30h - Aud. Lectura Mundi
Emancipación y democracia en el entrecruce de la política y la estética.
Coloquio con el "Círculo de Estudio Jacques Rancière" del Programa Lectura Mundi/UNSAM.

ACTIVIDADES GRATUITAS Y CON TRADUCCIÓN
CAMPUS MIGUELETE
(AV. 25 DE MAYO Y FRANCIA, SAN MARTÍN, PROV. BS. AS.)

INSCRIPCIÓN:
WWW.UNSAM.EDU.AR/LECTURAMUNDI

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

2012 Aniversario

Lectura Mundi

DETRÁS DE CADA CLICK ESTÁ EL ESFUERZO DE MILES DE TRABAJADORES

TV SALUD
OBRA SOCIAL DE TELEVISIÓN



EL SINDICATO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

El infierno de los vivos

NATALIA MORET Y UN PUBLICISTA EN APUROS

Para algunos es “la novela del año”, para otros una aguafuerte que pinta la brutal vida del porteño que se agotó de ser progre y se quitó la máscara. Ni tanto ni tan poco: la literatura como síntoma de una clase y una época.



LINA M. ETCHEURRI

Si *Un publicista en apuros* fuera una película, uno saldría de la sala comentando: “Es la historia de un idiota que termina arruinando su vida miserable”.

Pero lo cierto es que *Un publicista en apuros* es un libro sobre la sociedad de consumo y uno al terminar de leerlo piensa: “Es una historia que nos seduce a buscar una hipótesis sobre la duración del infierno”.

Todos sabemos que la crítica -cuando no cae en el elogio o en el simple desglose de los elementos que componen la obra- es un arte bastardo y que hacerse una pregunta ridícula como “¿Qué hay en la literatura de nuestro país que no sea producto de la masturbación mental de un grupúsculo de personas cultas y pudientes?” hoy nos devuelve una respuesta inabordable; y más allá de ella hay sólo silencio.

Aguafuertes de otra clase

Un publicista funciona como el relato exagerado de una situación cuya imagen normalizada -la nuestra- es peor que su caricatura. El paisaje de la novela está repleto de personajes que danzan un cambalache sin nombre junto a la cocaína y el gin tonic, hombres de negocios infieles y mujeres de negocios infieles que participan de un curso tóxico y que parecen girar eternamente en secuencias pánicas y sin sentido. **Sus cuatrocientas páginas abundan en episodios extremos** -la violación por parte de dos “dandys” de un muchacho adicto al paco en una calle de La Boca, la aparición de unas travestis y un enano en un bar tan caro como infame, la multiplicación de paraguas en un expendio de drogas en Constitución- que trazan, a su vez, una aguafuerte de la vida de nuestra alta burguesía, donde el consumo se justifica a sí mismo y donde los personajes parecen no tener tiempo para hacer otra cosa que **ir maquinalmente hacia delante, apelando a un catálogo de recursos exquisitos como la violencia, el falso elogio, la traición, la amenaza telefónica o virtual y por último al don de la pólvora, a los disparos.**

Un publicista en apuros está redactado en un español de entonación porteña y no nos deja olvidar que es un tipo insufrible el que narra su caída en primera persona. Sin embargo, a través de los capítulos, resulta impo-

sible comprender las diversas psicologías y eso convierte a toda la fauna en monstruosa, porque de tanto ejercitarse en el engaño los personajes consiguen finalmente engañarse a sí mismos, y quizá también a nosotros.

La empatía es inexistente: los humanos aparecen próximos como si fueran observados a través de una lupa y eso los muestra constantemente descarnados y brutales, deseosos de saciar su deseo más inmediato sin que medie ninguna circunstancia.

Otro tono del paisaje: **la mayoría de los seres que componen esta trama buscan la libertad a través del dinero**, y se presentan como personajes que tienen tiempo para meditar sobre el amor o la libertad porque en la habitación de al lado una o dos esclavas les están limpiando las medias.

Un progresista cansado

De su autora, Natalia Moret, vale mencionar que nació en Buenos Aires en 1978, que estudió sociología en la UBA, que publicó algunos cuentos en antologías quizás intrascendentes, que no parece tener sangre de estatua y que esta es su primera novela, signada por algunos como “la novela del año”. Del estilo de esta última nos basta aclarar que su prosa es menor y que quiere pasar desapercibida, pero su tono a veces resulta hasta desagradable. El monólogo interior del protagonista, Javier Franco, es la constante del libro y responde a la soberbia sociología de un progresista que, cansado de tanto carnaval de máscaras, se desviste de su hipocresía y conversa con los distintos fascistas que dan sustancia a su personalidad multifacética.

Javier Franco es dueño de una empresa de publicidad, es un insensible, casi nunca trabaja, es un paranoico y es su misma paranoia la que permite que el relato avance: acosado por una deuda, Franco se entera de que muere su acreedor en un supuesto

suicidio. Imaginando que otros acreedores vendrán por él, formula una serie de hipótesis y delirios persecutivos que lo obligarán hacia el final a exiliarse en Uruguay, donde ni siquiera un aire fresco pareciera cambiar el triste proyecto de su vida de laboratorio.

Des-generado

Decir que *Un publicista en apuros* corresponde al género de novela policial, de thriller o de best-seller es arruinar la increíble sensación de que estamos ante un plato único o ante una ensalada de la literatura. A pesar de algunos comentarios, la influencia de Chandler o de Hammett no se percibe. Moret omite sin esfuerzo la influencia minimalista que tanto barullo hizo en nuestro pasado reciente y utiliza los episodios de acción como recurso para que la lectura de la novela resulte interesante y hasta divertida.

Para quienes aspiren a encontrar un paralelismo fácil entre la cocaína y el libro: una vez adentro, es imposible salir. Y para aquellos que objetan el lujo y busquen paralelismos sociales predecibles: en la novela hay un monopolio. Ese unimercado es ejercido por “el pastor Amín”, un mafioso de la iglesia evangélica que tiene relaciones oscuras con Javier Franco y cuyo tráfico celeste lo lleva a conquistar el comercio total de la cocaína.

En este libro de Moret la merca funciona como la información: todo el mundo la consume sin preguntarse qué efectos conlleva. Nadie pone en jaque su utilización; algunos cuestionan su procedencia o su calidad, pero su omnipresencia hace que dance ante nosotros como el tótem más respetado de todo este espectáculo.

Obscena Buenos Aires

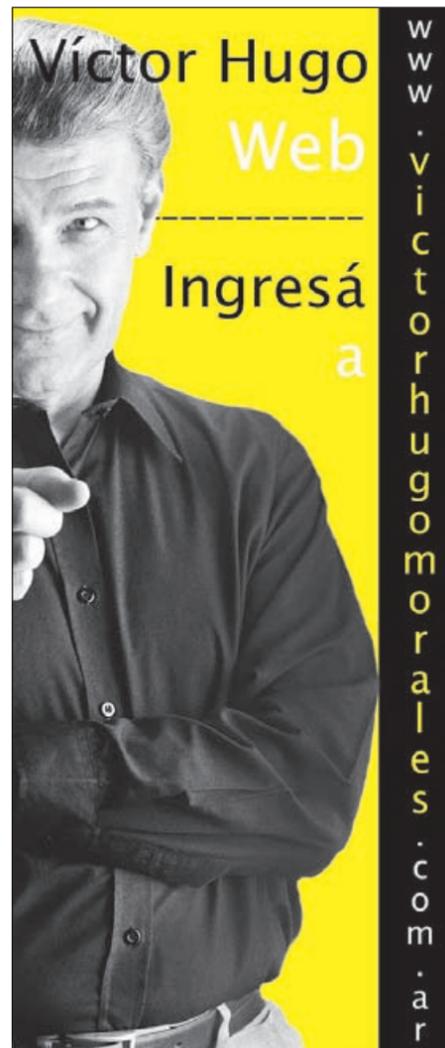
Asistimos entonces al relato de una sociedad farandulesca, donde el consumo y la mentira funcionan como métodos de supervivencia, donde la explotación encuentra siempre el mejor maquillaje para travestirse y nos convertimos finalmente en cómplices mudos de un escenario donde los seres humanos apuntalan sus vidas entre delirios y contradicciones. En el manejo de estas imágenes altamente porteñas entendemos que la novela no sólo es un reflejo de esta Buenos Aires densa, alucinada y obscena, sino que la trama articula una cifra de la ciudad global, un canto a la propia decadencia de la ciudad donde lo marginal copula con el establishment en un perpetuo intercambio de fluidos de cuerpos, de ideas, de sensaciones, de productos, de relatos, de discursos.

Lejos del amor, por fuera de la literatura comprometida, distanciado de toda esperanza de cambio social, el experimento de *Un publicista en apuros* nos induce a la risa desesperada.

La próxima novela de esta autora tratará sobre una serie de asesinatos a poetas mediocres, cuya fama les llega sólo a través de la muerte.

Mientras consumo teorías sobre la duración de este infierno, imagino quiénes querrán asesinar a Moret y quiénes dejarla con vida.

Confieso que yo todavía lo estoy pensando.



Víctor Hugo
Web

Ingresa
a

www.victorhugomoraless.com.ar



**ABIERTA
LA INSCRIPCIÓN
A LAS CARRERAS**

Periodismo
Periodismo deportivo
Producción y Creatividad en Radio
3 años - títulos oficiales
articulación universitaria

Locución Integral de Radio y TV
3 años - adscripto a ISER
articulación universitaria

**CONSULTÁ POR LAS
CHARLAS INFORMATIVAS**

www.eter.com.ar

Facebook/escuelaeter
Twitter @escuelaeter

**Diplomado en Periodismo
y Comunicación Ambiental**

Seminario Intensivo

Equipo docente: Sergio Ciancaglini,
Andrés Carrasco, Raúl Zibechi, Enri-
que Várnica, Darío Aranda, Emilio
Spataro y Marcelo Giraud.

infolavaca@yahoo.com.ar



Un publicista en apuros
Natalia Moret
despuesdelaspiedras.blogspot.com.ar

Pico de paco

BARRIO PICO DE ORO, FLORENCIO VARELA

La casa de un referente de los ex MTD fue incendiada por bandas ligadas al negocio narco que disputan territorios a los movimientos sociales. ¿Qué se cocina detrás?

La vida cotidiana puede latir entre límites anormales que se normalizan: se hacen costumbre. Un barrio de trabajo, monoblocks más allá, patrulleros quietos, una 4x4 que anda negociando lo suyo, miedo en las calles de tierra, mafias suburbanas de alcance incierto, estructuras a las que llamar “seguridad” o “justicia” puede resultar una ingenuidad idiomática. Un territorio de batallas mediáticamente invisibles, donde lo que se juega muchas veces es el alma y el futuro de las personas.

La historia relata que el 30 de agosto hasta la anormalidad estalló en el barrio Pico de Oro, de Florencio Varela. Esa noche un grupo de personas quemó la casa de dos de los inspiradores de los primeros Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD) que a fuerza de piquetes y organización barrial salieron en los 90 a enfrentar el desempleo y la ausencia de futuro. Alberto Spagnolo y Neka Jara son parte de quienes hoy reformulan su experiencia barrial en el Movimiento de Colectivos Maximiliano Kosteki. **El movimiento autogestiona un centro de salud, un campo que busca alimentar a sus integrantes, y despliega diferentes actividades territoriales que incluyen el trabajo cultural, productivo y de capacitaciones con jóvenes y adolescentes que rondan las llamadas situaciones de riesgo.**

O sea, Alberto, Neka, el MCMK, hacen lo de siempre: pelear por la vida. Lo cual puede ser un asunto peligroso.

Datos sobre el paco

La situación en muchos barrios periféricos de Florencio Varela, del conurbano, del país y del continente empieza a parecerse. “Se ve cómo funciona el tema de la droga, el paco que es la más barata, que para algunos es fuente de trabajo a costa de los pibes” explica el doctor Valdemar Jara, abogado, vecino de Pico de Oro y hermano de Neka. En el barrio los vecinos dicen, o callan según el caso, que hay cocinas de paco, lugares de almacenamiento de droga y -detrás del barrio Kilómetro 26- una pista de aterrizaje.

Las actividades del gremio dedicado a estos menesteres parecen habilitadas por las fuerzas policiales. “Vos ves a un tipo coordinando cosas en una esquina desde una 4x4 y obviamente llama la atención, mientras la policía no hace nada”, describe Neka. Por su parte, los movimientos sociales como el MCMK organizan a los chicos, intentan que puedan tener actividades, rehabilitarse cuando así resulte viable, hacer cursos (de arte, de oficios, murgas, deportes), terminar la escuela: “Cosas que tienen



que ver con la vida”.

Tal vez resulte un poco esquemático, pero los que hacen cosas que tienen que ver con la vida, tienen puntos de fricción notable con los que hacen cosas que tienen que ver con la muerte.

“Nosotros, como movimiento, no luchamos contra el paco. Luchamos contra la injusticia, contra la desigualdad. En todo caso ayudamos a los pibes. Claro que vemos que el paco les revienta la cabeza, los destruye neurológicamente, y no estamos de acuerdo con eso, pero nos parece que son otras las instancias que se tienen que hacer cargo. **No luchamos contra los narcos: luchamos por los pibes con nuestro trabajo barrial y social.**” Para los narcos y sus socios, obviamente, esa sutileza no existe y ven a los movimientos como estorbos en su negocio territorial.

Dónde empieza la violencia

En MU se describió esta situación como *Terrorismo de barrio*: el miedo y la violencia a escala vecinal, en tierras sin ley. **La situación es tensa, y la hostilidad evidente entre el negocio transa y sus protectores contra los movimientos sociales.** En este caso el señor de la 4x4, Claudio, tuvo un entredicho con un integrante del movimiento, a quien terminó amenazando de muerte según usos y costumbres del oficio. Por temor a que cumpliera su amenaza, se hizo una denuncia en la Comisaría 1º, de Florencio Varela. Neka: “Nunca más hay que hacer eso”. Valdemar: “Al quedar expuesto, el tipo perdió en parte la impunidad con que se movía, y se le perjudicó el negocio”. Claudio redobló sus amenazas, desapareció

unos días, pero volvió envaletonado. Allí el barrio se enteró de que el hombre de la 4x4 había denunciado a Alberto por abuso sexual de una menor.

“Con el correr de los días descubrimos que es una técnica que usan en muchos lugares para sensibilizar al barrio contra una persona, especialmente militante de movimientos sociales, con la idea de que lo lichen. Sólo en Florencio Varela sabemos de 5 casos similares”, detalla Valdemar. Neka: “Además la denuncia se refería a un día y una hora en los que Alberto estaba haciendo un trabajo comunitario con muchos vecinos. Porque lo vieron ahí y porque lo conocen de años, todos se dieron cuenta de que era una maniobra contra el movimiento”.

Las amenazas continuaron hasta que el sujeto y unas 20 personas más “la mayoría no era del barrio” llegaron hasta la casa de Spagnolo el 29 de agosto, rompieron los vidrios y saquearon parte de sus cosas. El MCMK ni contestó, ni se fue. La casa quedó preventivamente vacía. Un día después los mismos agresores trataron de levantar al barrio contra Alberto, no lo lograron. Y esa noche quemaron la casa. “Ni la policía ni los bomberos aparecieron hasta que estaba todo perdido” dice Neka. “Fue zona liberada total”.

Los jóvenes en la mira

Desde aquel momento el Movimiento de Colectivos Maximiliano Kosteki movilizó al barrio. Unas 500 personas participaron de un acto “para no dar marcha atrás ni entregar el lugar”. La trayectoria de años facilitó que el Movimiento fuese recibido por un ministro nacional y otro provincial (prefieren no mencionarlos). Ante el cúmulo de denuncias contra la Policía Bonaerense, y la inacción judicial, se movilizó a gendarmes al lugar. La CTA participó en las asambleas barriales y denunció la situación, al igual que un cúmulo de agrupaciones barriales que plantearon en un comunicado: **“Desde hace un tiempo en Florencio Varela, las organizaciones sociales que día a día caminamos y trabajamos en el partido, venimos sufriendo ataques de bandas delictivas con amparo policial y político que intentan apoderarse del territorio** donde desarrollamos nuestra actividad”. Denuncian espionaje policial, persecuciones, accidentes misteriosos, amenazas.

La supuesta denuncia contra Spagnolo fue velozmente desechada. Por las agresiones y la quema hay tres personas denunciadas, que permanecen en libertad. Neka: “El propósito de esta gente es disputar y controlar estos barrios, pero **sobre todo es una pelea por los jóvenes, para volverlos consumidores y ampliar el mercado.** Para subordinarlos, y usarlos como mano de obra tumbera, reclutada para robar”. Es otra índole de problemas que el que personas como Neka enfrentaban en los piquetes o en Puente Pueyrredón, pero se mantiene una conducta permanente: el trabajo barrial que implica también asambleas, rondas de pensamiento, debates sobre la convivencia y sobre la existencia. “Por eso no nos enganchamos en una confrontación directa. No estamos en lucha contra los narcos. Lo que queremos son espacios de rehabilitación para los pibes, y de construcción para todos. Donde la gente, donde todos nosotros, podamos pensar la vida de otra manera”.



IGUAL REMUNERACIÓN POR IGUAL TAREA

Sumá tu fuerza

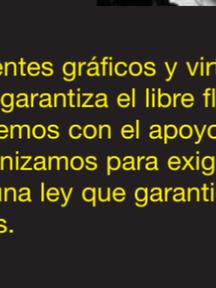
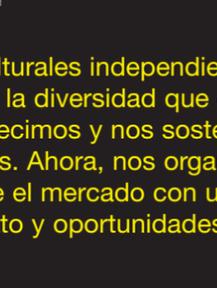
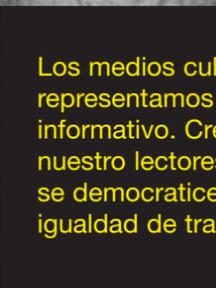
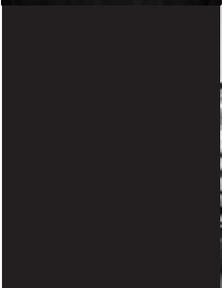


Las revistas culturales independientes

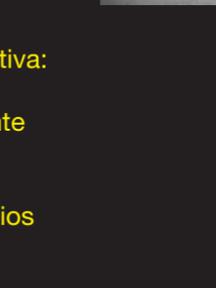
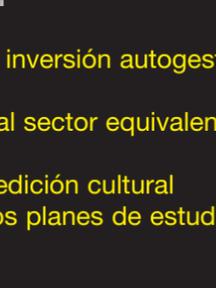
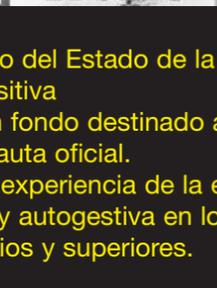
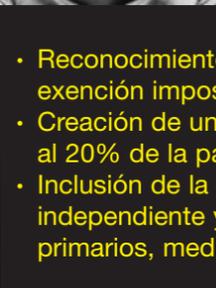
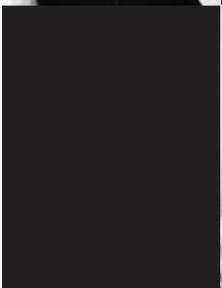
NO NOS VENDEMOS

porque vos nos bancás.

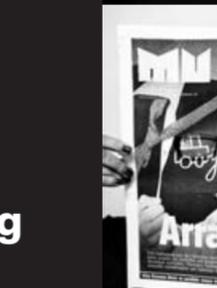
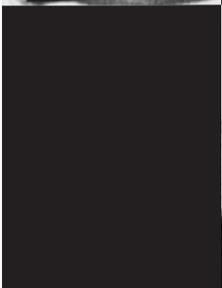
Por una ley que promueva y fortalezca la comunicación cultural autogestiva



Los medios culturales independientes gráficos y virtuales representamos la diversidad que garantiza el libre flujo informativo. Crecimos y nos sostenemos con el apoyo de nuestro lectores. Ahora, nos organizamos para exigir que se democratice el mercado con una ley que garantice igualdad de trato y oportunidades.



- Reconocimiento del Estado de la inversión autogestiva: exención impositiva
- Creación de un fondo destinado al sector equivalente al 20% de la pauta oficial.
- Inclusión de la experiencia de la edición cultural independiente y autogestiva en los planes de estudios primarios, medios y superiores.



www.revistas culturales.org



Genética de la corpo

LOS PELIGROS DEL MODELO MONSANTO SEGÚN ANDRÉS CARRASCO

“Monsanto va a conducir el proyecto agrícola del país”, asegura. Y advierte sobre las consecuencias políticas, sociales y económicas de este modelo que impulsa la privatización de las semillas, la concentración biotecnológica y el monocultivo como proyecto regional. Una conversación que relee en clave de futuro temas que van desde la batalla contra Clarín, el golpe a Lugo y un nuevo veneno: el glufosinato.

En la mesa del bar han dejado uno de los diarios que los clientes pueden leer mientras toman algo. Andrés Carrasco lo señala y dice: “El problema no es solamente desarmar el relato de Clarín, derrotarlo, cosa que ojalá se logre. Si la Ley de Medios tiende a democratizar la información, a repartir la palabra, hay que saber qué hacer y qué decir una vez repartida la palabra”.

Llega el cortado en jarrito y este científico, director del Laboratorio de Embriología Molecular de la UBA, continúa: “Entonces la cuestión no es desarmar el relato de Clarín, sino el relato sobre cómo el país está siendo utilizado por un conjunto de corporaciones frente a las cuales el conflicto con Clarín, puede resultar hasta intrascendente, o menor, en una situación en la que esas corporaciones globales obtienen el control del uso de la riqueza, de los recursos naturales, y de la soberanía”.

Dice Carrasco que hay una pregunta que le ronda la curiosidad hace tiempo: “Si se derrota a Clarín, cosa que reitero que apoyo, ¿cuál va a ser el relato sobre estas otras corporaciones? ¿El gobierno va a enfrentar o al menos a discutirle a Barrick Gold, o a Monsanto? ¿Se va a plantear el tema del uso de la tierra y de quién toma las decisiones sobre nuestros recursos?”

Aún no ha tocado el jarrito, aleja el diario a otra mesa, y agrega: “Y ojo: estamos hablando de las corporaciones que son destituyentes desde siempre. El caso más reciente fue el golpe en el Paraguay”.

Lo último en venenos

Andrés Carrasco realizó las investigaciones que demostraron en 2009 los efectos nocivos del glifosato sobre la salud humana (malformaciones, daños neurológicos) y este mes publicó en www.lavaca.org un trabajo titulado *Glufosinato, un nuevo veneno*, en el que alerta sobre el uso de flamantes semillas transgénicas que convierten a los cultivos en resistentes no sólo al glifosato, sino a otras sustancias, como el glufosinato de amonio. “El glufosinato es comprobablemente peor que el glifosato. Esto demuestra la inconsistencia de la tecnología de los transgénicos, con productos que son cada vez más ineficaces y obligan a sumarles sustancias cada vez más peligrosas”, explica Carrasco. Detalla, también, que los experimentos del glufosinato en animales provocaron efectos “devastadores”: desde convulsiones hasta muerte celular en el cerebro y malformaciones en el sistema neurológico.

“Distintos informes, uno reciente de la empresa Baxter por ejemplo, muestran que el glifosato ya fue. Por eso están probando transgénicos con resistencia al glufosinato y también al dicamba -otro que se probó tremendamente tóxico- y al 2,4-D que es pariente del Agente Naranja”.

El Agente Naranja (que incluía un 50% del 2,4-D en su fórmula) fue elaborado, entre otras firmas, por Monsanto. El suyo era

27

son las semillas transgénicas ya aprobadas en el país. Diez de ellas durante el último año. Estas nuevas semillas, como la Intacta RR2 de Monsanto, obligaría a los productores a pagar regalías de por vida, y limitará el llamado Uso Propio: guardar semillas para la siguiente cosecha.

44%

de los suelos de Argentina, Brasil, Uruguay, Bolivia y Paraguay son dedicados a la soja. En Argentina la cifra alcanza al 59% y la tendencia es que crezca considerablemente en los próximos años.

Glufosinato

Es el nuevo veneno de las semillas transgénicas. Los experimentos del glufosinato en animales provocaron efectos “devastadores”: desde convulsiones hasta muerte celular en el cerebro y malformaciones en el sistema neurológico.

22

pesticidas van a desaparecer del mercado europeo por orden de las nuevas normas de la Unión Europea. Sin embargo, Bayer inauguró en Alemania una planta de glufosinato para exportarlos a países que no pertenecen a ese continente.

La advertencia

“Estas corporaciones siempre quieren más. Lo vamos a ver en los próximos 10 años. Lo que creo es que estas empresas quieren gobernar el país. No poniendo un presidente, pero sí marcando la agenda a la sociedad”.

el más efectivo como desfoliante. Se lo utilizó para destruir zonas de la selva vietnamita y los cultivos de los campesinos durante la guerra de los 60 y 70.

Los datos sobre muertes y nacimientos con malformaciones causadas por exposición a estos agentes son imprecisos, pero siempre masivos (se llega a hablar de 400.000 muertes y 500.000 partos de bebés con malformaciones). Los venenos aún hoy contaminan ríos y suelos de aquel país.

Reflexiona Carrasco: “La tendencia es a producir transgénicos resistentes a más y peores herbicidas, para lograr la eficacia que el glifosato ya no tiene. Y estas nuevas semillas, como la Intacta RR2 de Monsanto, son patentadas por la empresa que, con el aval del gobierno nacional, obligará a los productores a pagar regalías de por vida, y limitará el llamado Uso Propio, que permitiría que cualquier productor pudiera guardar semillas de las plantas para la siguiente cosecha. En cambio ahora, al vender sus granos, se realizará un test muy sencillo para comprobar si la semilla es transgénica y si el productor está pagando por la patente. Y si no es así, pueden mandarlo a juicio”.

Para entender el rompecabezas

Noticias de las últimas semanas, según la lectura del doctor Carrasco:

- “La Presidenta anunció en Nueva York que Monsanto le comunicó que hará inversiones en la Argentina, que incluyen una planta en Córdoba, y dos instalaciones experimentales en Río Cuarto y Tucumán. Dicen que son por 1.500 millones de dólares”.
- “Al mismo tiempo, la Secretaría de Agricultura anunció la aprobación de la nueva semilla de Monsanto, Intacta RR2. Es el ‘evento 27’, o sea que 27 semillas transgénicas han sido aprobadas en el país, 10 de ellas en el último año, lo cual muestra una tendencia. Y 5 de esas 10 combinan resistencia al glifosato y al glufosinato de amonio”.
- “El ministro de Agricultura fue a una reunión de Monsanto en Puerto Madero y, bajo los logos de la empresa, habló de esta tecnología señalando que van a cambiar la Ley de Semillas para evitar el Uso Propio por parte de los productores”.
- “Todo esto ocurrió simultáneamente al juicio en Córdoba por el caso de Ituzaingó, donde por primera vez se condenó a quienes fumigaron junto a ese barrio, ocasionando cientos de muertes y enfermedades. O sea: mientras se producía la condena, el gobierno y la empresa hacían anuncios impactantes”.

Los germanos sean unidos

Carrasco no cree que esta secuencia sea casual: “Hay una decisión política de abrirle las puertas a

Monsanto y facilitar su intervención en territorio argentino. Digo intervención, y no me parece exagerado. Monsanto, en realidad, va a conducir el proyecto político agrícola del país, compartido con el cartel de 4 ó 5 empresas de las cuales es la principal. Habrá un poco para Bayer, para Syngenta y Dow Chemical. La única de las globales que todavía no está en Argentina es BASF (de origen alemán), que este año se renunció a seguir desarrollando transgénicos en Europa”.

El caso resulta interesante: BASF abandonó sus desarrollos de papa transgénica debido “a la falta de aceptación de la biotecnología vegetal en muchas partes de Europa, por parte de la mayoría de los consumidores, agricultores y políticos”, según el vocero de la empresa Stefan Marcinowski.

¿Fin de la historia? No. El vocero anunció: “Nos concentraremos en los atractivos mercados para la biotecnología vegetal de América del Norte y del Sur y del creciente mercado en Asia”. Un caso similar que menciona Carrasco: Bayer retiró de Europa su herbicida Liberty a base de glufosinato “que ya fue calificado como peligroso por provocar malformaciones e incluido en la lista de 22 pesticidas que van a desaparecer del mercado en base a nuevas normas de la Unión Europea. Sin embargo Bayer inauguró en Alemania una planta de glufosinato para exportarlo a países fuera de la Unión Europea”.

Cada quien puede intentar adivinar a qué países venderán ese producto que los alemanes prohíben puertas adentro.

Chanchos o autos

Carrasco fue Subsecretario de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico del Ministerio de Defensa, en tiempos de Nilda Garré. Sus investigaciones en la UBA sobre los efectos del glifosato desataron polémicas en el propio gobierno, al cual el científico renunció.

“Me parece que hay una contraofensiva de las empresas, que durante bastante tiempo buscaron tener poca visibilidad. Uno percibe una operación mediática enorme con respecto a la bondad de los productos y las nuevas semillas. Además, abarcan cada vez más etapas del proceso como productoras de paquetes tecnológicos, patentes, insumos, y seguramente también integrando pooles de siembra, acopio y transporte. De alguna manera se puede pensar que las empresas manejarán en la práctica el Plan Alimentario Nacional, con apoyo del Ministerio de Agricultura”.

Lo nuevo, además, es la instalación de plantas para agrocombustibles: “Si la soja no se puede vender como harina o como porotos para chanchos, se venderá como biodiesel”.

Reciclar la vida

WALDERMAR CUBILLA, CASI SOCIÓLOGO

Estuvo preso y en la cárcel aprendió a estudiar y a crear. Ahora en su barrio construyó una biblioteca popular para que los chicos compartan sueños y lecturas. Trabaja y estudia sociología en la Universidad de San Martín. Tiene el mejor promedio de la carrera. Su objetivo: llevar ese conocimiento de la élite a los márgenes.



Quién es El Otro?

Tanto el sindicato de filósofos como el de las ciencias sociales han debatido el tema, aunque no siempre tuvieron la gentileza de aclararnos sus conclusiones a Los Otros. Para los europeos El Otro es el no europeo, de ser posible sudaca y mejor aún africano. Para los norteamericanos depende de la temporada: árabes en otoño, vietnamitas en los 60, comunistas en liquidación, hay ofertas de afganos, colombianos, iraquíes o mexicanos para toda estación. Durante buena parte de la historia (incluyendo la autodenominada Modernidad), la Mujer fue algo así como La Otra, ubicada debajo o detrás de El Hombre.

Para Borges El Otro era él mismo más joven, en un sueño, aunque tal vez ese joven era quien lo soñaba a él.

En Argentina El Otro puede ser, por ejemplo, Waldemar Cubilla. Lo conocí en la cárcel, donde fue hospedado durante 9 de sus 30 años de vida, la última vez por robo a mano armada. **Ahora estamos en la villa La Cárcova, construida sobre los basurales de José León Suárez, y distinguida por Canal 13 como "la villa más temible del conurbano bonaerense", según un autodenominado "informe" que compete con los mejores momentos de Peter Capusotto y sus videos.**

Waldemar enumera quién es El Otro: "Negro, transa, villero, trapito, puto, chorro, preso, zurdo, rastrero, inmigrante, delincuente, boliviano, bolsero, drogadicto. Lo que te imagines. Todo lo malo lo tiene el otro".

¿Qué es una biblioteca?

Waldemar empezó a estudiar Sociología en la cárcel. Salió en noviembre de 2011. Volvió a la villa en la que nació, que los vecinos llaman Carcova y no Cárcova (el apellido del pintor de un clásico de todos los tiempos: *Sin pan y*

sin trabajo). Se reunió con su compañera Gisela y su hijo Eros, 3 años, rulos negros, cachetes HD.

El 22 de enero de 2012, tras una serie de recorridos y charlas con los vecinos alrededor de la canchita del barrio, Waldemar se puso a construir un rancho de unos 3 metros por 2, junto a su amigo Mosquito, quien venía de varias temporadas de prisión por sus iniciativas en la piratería del asfalto y las salideras bancarias. Cada vez más flaco, Mosquito.

Waldemar construía el rancho buscando maderas, aglomerados, chapas, alfombras viejas. "Lo que hace vivir al barrio: la basura", dice. Lo empezaron a rodear los chicos de la villa.

-Negro, ¿qué estás haciendo?

-Una biblioteca.

-¿Qué es una biblioteca?

-Un lugar donde hay libros.

Los chicos reían y corrían a contarles a sus mayores. "Los chabones adultos medio que tampoco sabían qué es una biblioteca" (como ocurre, en esencia, con la mayoría chabona que vive en urbes, countries & afines). Waldemar: "Muchos creían que quería instalarme a vivir ahí. Pero yo ya había hablado con los vecinos y con Carlos, que tiene hace nueve años el santuario del Gauchito Gil y San La Muerte. Me puse al lado suyo para hacer la Biblio. Nuestro proyecto era alfabetizar adultos, como hacíamos en la cárcel con muchos de los cumpas. Pero estábamos todo el tiempo rodeado por los pibitos: El Pelado, Héctor, Kevin. Nos miramos con Mosquito y dijimos: laburemos con los chicos".



Biblioteca Popular La Cárcova está en Facebook y en <http://bibliotecapopularlacarcova.blogspot.com.ar/>

Otra decisión compleja; dónde poner la puerta. Podían hacerla del lado de la calle de tierra, o del lado opuesto, hacia ese corazón del barrio que es la canchita "La hicimos mirando a la cancha, mirando al barrio. Vinieron de un diario y sacaron una foto desde la calle. Ni siquiera entendieron que la puerta estaba del otro lado. No ven nada".

Violines & mechas

Dos ex convictos y estudiantes de Sociología buscando en los basurales de José León Suárez los materiales para construir una biblioteca en la villa: podría tratarse de una gesta estrambótica, o de un bello ejemplo de promoción social con violines de fondo en el noticiero del mediodía.

Pero no.

"Nosotros elegimos estudiar Sociología sabiendo que nació como una herramienta de dominación, una disciplina de las élites en Europa para entender a los negros que empezaban a gritar, para aprender a manejarlos, a controlarlos. Lo mismo que Antropología. ¿Pero qué pasa si un pibe se forma en la Sociología desde el otro lado, desde el lugar del observado que observa al observador? ¿Por qué no estudiar Sociología desde los márgenes? Nosotros lo que queremos es hacer de la realidad algo distinto".

Otro detalle: nada de lo que plantea Waldemar sobre su tarea en el barrio está teñido por palabras como "solidaridad", "abnegación" y otras igualmente cristianas. Todo surge del interés y el entusiasmo por hacer algo: "No puedo quedarme quieto. No me voy a instalar delante de un televisor, o ir solamente a trabajar. Eso me hace sentir muy vacío. Lo que quiero es estar acá en la cancha, y hacer cosas, encender mechas". La cancha es el mundo y es la vida, donde siempre se juega un partido tenso con la muerte.

Desaparecido en la basura

En José León Suárez el paisaje es de basurales históricos. Siempre puede leerse a Rodolfo Walsh y su *Operación Masacre* sobre los fusilamientos de peronistas en 1956. Actualmente el CE-AMSE deposita 17.000 toneladas diarias de basura porteña y bonaerense que forman cordilleras de unos 18 metros de altura.

Todos los días, unas 1.000 personas son autorizadas a correr hasta allí para cirujear y salir a vender lo que se encuentre. En marzo de 2004 un chico de 15 años, Diego Duarte, andaba por allí con su hermano, fuera de horario. La policía lo detectó. El chico se escondió entre la basura. Como no podían llegar hasta donde estaba, ordenaron que una topadora volcase basura sobre el lugar donde se había ocultado. Así, sumergido en la basura, Diego se convirtió en otro desaparecido en democracia: nunca pudieron encontrar su cuerpo.

Teoría de la flor de loto

Para Waldemar no fue difícil leer a Foucault: "Yo leía *Vigilar y Castigar* adentro de la cárcel, loco. Habla del panóptico (las torres de vigilancia) y yo lo tenía ahí adelante: las prácticas de dominación sobre nuestros cuerpos". Mosquito sostenía que los desaparecidos actuales son los presos. Por eso el Centro Universitario San Martín (CUSAM), creado por la Universidad de San Martín, bautizó su centro de estudiantes Azucena Villaflor, por la fundadora de Madres de Plaza de Mayo.

Cuando todavía estaba en la cárcel, en 2009, Mosquito había explicado a MU su propuesta académica: "Antes que estudiar Derecho y ser abogado, prefiero seguir siendo chorro: los abogados roban almas. Se puede construir de otro modo. Siempre pienso esto que hacemos como la flor de loto, que es capaz de crecer del barro y de la basura".

Mosquito tenía HIV. Salió de la cárcel en 2011, fue uno de los fundadores de la



LINA M. ETCHEURRI

A la izquierda, Waldemar y siete de los integrantes de la Biblioteca Popular La Carcova, con sede en un rancho que construyeron juntos en la villa, mirando a la cancha y junto al santuario del Gauchito Gil. Su idea original de alfabetizar adultos, como había hecho

en prisión, la desbarataron los propios chicos al entusiasmarse con un taller de cuentos y otro de apoyo escolar. "La idea es que ellos mismos formen a otros chicos". El otro proyecto sigue en pie: "En la cárcel aprendí que alfabetizar es hacer sociología".

Biblio en 2012 y se convirtió en asador oficial del grupo. "No sé qué miércoles hacía, de qué vivía, iba y venía", dice Waldemar. Mosquito pudo ver la flor de loto que ayudó a cultivar, pero murió en abril de 2012: "Atragantado por el catarro", explica Waldemar. Uno de los chicos escucha de quién hablamos, y dice: "Aguante Mosquito".

Un cuento

Ahora forman parte del grupo de chicos -todos entre 7 y 10 años- Héctor, Mati, Andrés, Kevin, Jaqui, Dilan, Joaquín, tres Dani, dos Braian, Naiara, Sheila, Sofía, Milagros, Mica y El Pelado, que es uno de los cuenteros: participa del taller de la Biblio cuyo cuentero mayor es José Luis Gallego. Mientras Waldemar atiende a una vecina, y los chicos dibujan con lápices viejos de colores, relata El Pelado:

"Había una vez un hombre que tenía una gallina. Tenía varias. Pero a ésta la maltrataba. Entonces la tiró, y la agarró un vecino que la trataba bien. Y después la agarró de nuevo el primero, y después el otro. Al final la gallina puso un huevo de oro con el que la trataba bien. Pero como los vecinos se peleaban todo el tiempo, vino la policía, se llevó la gallina y el huevo de oro. El cuento lo hice porque hay que aprender a compartir. Si no, vienen los de afuera y nos comen fritos".

2020 tumbero

Waldemar mira a su barrio: "Donde no hay más nada, estamos nosotros. Donde termina el asfalto, el tren, el

agua, el gas, ahí empieza nuestro territorio. La basura. La villa se formó arriba de la basura".

Le pregunto cómo empezó todo. "Yo de chico trabajaba con mi viejo que era chapista. La bronca era que el único día libre que tenía era el domingo, íbamos al centro de San Martín, y estaba todo cerrado. Después no sé, yo tenía 8 años en el 90. En el 95 salí a la cancha, como decimos nosotros, pistola en mano, a ver qué pasaba del otro lado de la avenida Márquez, del otro lado de la Panamericana o de la General Paz. Íbamos allá también por un código: no hacer eso acá".

¿Es el tema de la necesidad, del hambre? "También es un hecho cultural. **Un pibe crece en la villa y parece que es hombre sólo si es chorro. Las pibas quieren andar con el chorro.** Te chocás con alguien cuando vas a bailar a Rescate o a Tropitango, y en seguida te dice: 'Ojo que ando robando', como para que lo respetes. Entonces con la política de mandarnos a los negros al fondo de la ciudad, se terminó armando una identidad cultural. ¿No viste que podés mensajear al '2020 Tumberos' para que te enseñen cómo hablan los chorros? El pibe crece con otros valores, distintos al tipo del asfalto. Lo que es bueno y es malo depende de esos valores".

Waldemar rió: "Yo pude entrar a trabajar a la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad de San Martín, pero venís de la villa, vas al baño a la UNSAM, y te querés quedar a vivir ahí. Corremos los mingitorios, ponemos la cama y nos quedamos. Se te hace un quilombo en el bocho".

Prisión perpetua

¿Qué significó la cárcel? Es re loco que lo diga, pero fue importante para mí. Siempre me gus-

tó leer, estudiar. Pude hacerlo por estar preso. Y al estudiar se te abren ideas y conceptos. Por ejemplo, la diferencia entre ser y estar. Uno dice: soy un preso. Pero después entendés: no somos, sino que estamos presos. Había compañeros con prisión perpetua: un día pensé que la prisión perpetua puede depender de donde uno nazca. Lo veo acá en la villa: **un pibito de 4 a 14 años parece que tiene el camino marcado. La carencia, criarte arriba de la basura, el patrullero en la esquina, la madre cirujeando.**

¿Pero hay posibilidad de revertir eso?

Sí. A través del arte, la educación, la expresión, la creación. Es la única manera de conocerse a uno mismo. Si no, voy a seguir siendo el negro villero, transa, chorro. Lo que ves aquí es que los pibes vienen, leen, juegan, y empiezan a sentir que hay otras formas de pensar, y otros valores. No van a quedar caratulados para siempre.

Nuevamente, la diferencia entre ser y estar.

Breve historia

El CUSAM nació del contacto de obreros de fábricas sin patrón, como Ernesto Lalo Paret, de la Cooperativa Unidos por el Calzado, la ex Gatic, con el rector de la Universidad de San Martín, Carlos Ruta.

Para Lalo la frontera entre el lado de adentro y el de afuera de la cárcel es porosa. "Adentro podía estar tu primo, tu papá, tu hijo". La iniciativa fue la de generar fuentes de trabajo en la cárcel que canalizaran parte de la producción de la Cooperativa, junto a un proyecto para reciclar envases plásticos. Los contactos favorecieron la creación de la

biblioteca Juan Gelman, en la Unidad 48. Las lecturas y talleres derivaron en Ondas de Hiroshima, libro que reúne los poemas de varios procesados. Terminó creándose el CUSAM en el que no sólo cursan los presos, sino también los guardiacárceles. Waldemar: "De golpe sos compañero de estudios del tipo que te vigila. Eso va cambiando el modo de convivir dentro de la cárcel".

De ese espacio nació también el grupo de teatro *Revolucionarte*. Waldemar dirigió a dos de sus compañeros (José Castiglione y Ángel Iñiguez) en la obra *El Acompañamiento*, de Carlos Gorostiza, que se presentó en la propia Universidad. Y se creó luego el grupo musical Rompiendo Sistemas cuyo nombre mutó a Rimas de Alto Calibre, que este año presentó su primer disco en el Hotel Bauen.

Lo más importante para Waldemar fue otra cosa: "Nosotros estudiábamos Sociología, pero había muchos cumpas que ni sabían leer y escribir. Recibían papeles de sus causas y no entendían lo que decía. Ahí fue que nos pusimos a hacer alfabetización con ellos. Era un modo de hacer algo útil. Un día, ya afuera, me encontré con uno de los pibes que también había salido. Me iba a agendar en su celular y me dice 'No, escribir Waldemar es muy difícil, tanto no aprendí', pero lo que yo veía era el agradecimiento del chabón. Ahí me di cuenta de que valía la pena. Para mí alfabetizar es hacer sociología en serio".

Mosquito y su teoría de la flor de loto.

Cámaras y seguridad

Los ojos de cada persona son órganos de transmisión de un ejercicio complicado: cómo se miran las cosas. Sostiene Waldemar: "Prendo el televisor.



LINA M. ETCHESURI



Consiguió los materiales para levantar la biblioteca cirujeando, según es ciencia y oficio en los basurales de José León Suárez. Con alfombras viejas, Waldemar cubrió el piso de tierra. Les faltan libros pero sobre todo hojas en blanco, lápices de colores, sacapuntas,

ropa. Les sobran creatividad y afecto para romper círculos de violencia y de marginación. "Hablan sobre la seguridad o sobre la villa desde afuera. Desde aquí la realidad es distinta". A la derecha, los chicos con los gendarmes como fondo.

Donde el cronista ve un trapito peligroso, yo veo un pibe sin trabajo. Donde ven robo, uno ve una alternativa, una salida. O exclusión y marginalidad. Y donde ven inseguridad... para mí no hay lugar más seguro que la villa".

Waldemar se pregunta si no es inseguridad que un chico esté pidiendo en el tren, o que otro muera enterrado en la basura. "¿Ves? Para eso me sirvió la Sociología. Para leer de otra manera lo cotidiano. Acá vinieron funcionarios del municipio. Juntaban a la gente, a los pibes. Y rifaban pelotas. Había 100 pibes, daban 10 pelotas. Yo veo al funcionario y digo: ¿qué hace este pelotudo? Está alimentando una relación de dominación. ¿Cómo rompo con eso? Con la Biblio, que nunca se me hubiera ocurrido sin hacer ese estudio. No hubiese podido ver eso de que ningún pibe nace para chorro o ninguna piba nace para puta".

Ojota

Waldemar ya ha tenido oportunidad de participar en foros sobre seguridad, en la propia Universidad: "Voy

a reuniones con funcionarios de la provincia o del municipio. Y hablan de nosotros, los villeros, los negros, desde afuera de nosotros. Por eso meten a la Gendarmería, cuando ven que la Policía Bonaerense ya no sirve para nada. El concepto es sitiar a las villas con la Gendarmería. Y la otra era que hablaban de poner más patrulleros y más cámaras apuntando a las villas. Y yo les decía: "¿Les parece que la seguridad pasa por ahí?" Porque cualquiera sabe que el primer allanamiento que hay que hacer es en las comisarías. Pero el chabón del municipio me dice: 'vos no podés decir que no es necesario que haya más patrulleros y seguridad'. Le expliqué que hablamos de otra cosa. Esto que hacemos con la Biblioteca es seguridad. Si los pibes tienen otra posibilidad de acceso a espacios, el objetivo es que aunque sea uno de los chicos no caiga en cana. Y si uno de estos pibes no cae en cana, es un hecho de inseguridad menos". Lo dice alguien que sí cayó.

A 20 metros, nos miran los gendarmes. "Es medio jodido. Uno no sabe para qué están. Se supone que cuidan el camión del Ministerio de Salud, que por lo menos acer-

ca algunos médicos. Pero no sé. Hay una cosa de controlarte. En general el problema con el Estado es que muchas veces te viene con soluciones impuestas. No te pregunta. Vos tenés frío y te trae una ojota".

La fórmula

Na es tía de Waldemar, manzanera, y una de las promotoras de la merienda en la Biblio, con leche chocolatada que se calienta en una olla renegrida sobre un fogón de ramas y hojas: "Si los chicos vienen, no están en la calle. Usted ve. Juegan, leen, estudian. Otra vida".

Waldemar: "Es un lugar alternativo a la esquina. O complementario, no sé". El argumento no es moral sino práctico: "Todos van contra el transa, pero nuestra realidad es otra, el transa es vecino mío y amigo de aquel, es parte de la comunidad, y al apuntarnos acá no solucionan nada. ¿Por qué no se concentran en la Capital y en los delivery de drogas? Eso ni lo tocan".

Mati me trae un dibujo colorido de una casa. Gritan un gol en la canchita. Walde-

mar habla de otra cosa: "Lo que nosotros buscamos es que el pibe diga: hay faso, hay pastillas, hay merca, pero también está la posibilidad de estudiar y de orientar el futuro para otro lado. Después se verá qué rumbo elije cada uno. Pero mientras más espacio tenés, más libertad de elegir tenés".

Para ponerlo en una fórmula:

Espacio Físico
+ Mental
+ Cardíaco
= Libertad de Elección.

¿Quién te define?

Todo muy lindo. Pero ¿es suficiente? ¿Puedo ejercer esa libertad de elección? (La paradoja del propio Waldemar, que pudo estudiar porque estuvo preso, pero tal vez no hubiera podido hacerlo en libertad, aunque hubiese tenido el deseo).

"Lo que estamos viendo es cómo hacer que los propios chicos pasen a ser formadores de otros chicos, pero con un reconocimiento oficial y académico que les per-

Seguridad www.minseg.gov.ar

Acompañanos en el cambio.
Sumate.

Prefectura Naval Argentina

Inscripciones:
(011) 4318-7400 / 7500 / 7600
Av. Eduardo Madero N° 235 CABA
dedu-ingresos@prefectura naval.gov.ar

ARGENTINA
UN PAIS CON BUENA GENTE

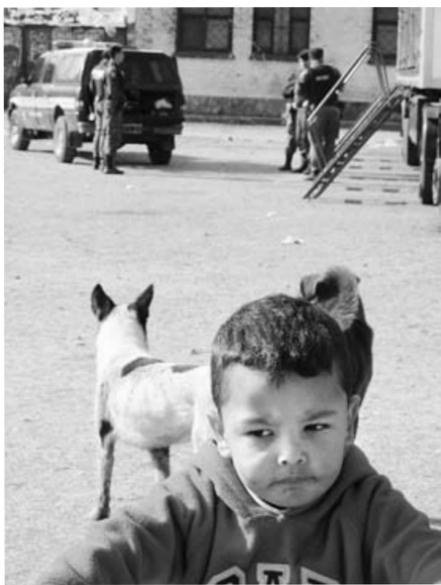
Presidencia de la Nación

junto a nuestros
mayores
cerca de cada
familia

pami
INSSJP

Nuestros Mayores Cuidados

Presidencia de la Nación



mita también que sea una salida laboral, una fuente de ingresos. Si no, lo seguiremos haciendo todo en el barrio, pero te quedás en lo de siempre, haciendo las cosas entre nosotros mismos. Queremos romper también esa frontera”.

La sociología, entendida como lo hace Waldemar, es otro modo de romper fronteras: **“Las discusiones sobre nosotros las dan los doctores. Entonces hay que tener voz en ese lugar donde están hablando y decidiendo sobre nuestra vida.** Para que te escuchen parece que tenés que ser doctor. Bueno, nos van a escuchar. Porque hay una cosa del licenciado, del doctor, de creérsela, te doy mi ensayo, te elogio el tuyo: una paja mental”.

Según este razonamiento “ahí se legitima quién está en condiciones de hablar de los demás. En nuestro caso, la sociedad moderna lo hace a través de la religión primero, y la filosofía y la ciencia después. Me da vueltas hace mucho esa tensión entre la heteronominación (ser definido por los demás) y la auto-nominación. El otro te dice ‘sos subversivo’, y vos decís que no. Te dicen ‘sos puto, transa, zurdo’. La tensión entre el que te quiere catalogar y lo que vos decís. La validez del discurso la tiene la academia, pero yo la veo cada vez más lejos de lo real, encerrada en sí misma. Pero como tiene el discurso, nuestra voz tiene que ser siempre por un acto violento, un piquete, una marcha, una toma, un robo: es otro instrumento discursivo, amigo”.

Walde quiere aclarar algo: “Yo agradezco a la UNSAM estar laburando en un lugar que permite llevar adelante cosas como estas aunque todas las actividades de la Biblio las hacemos en tiempo voluntario”.

CONABIP o biblioteca

La Biblioteca La Cárcova viene pilotando una situación levemente paradójica con la Conabip (ente que regula las bibliotecas populares): **“No cumplimos requisitos, no somos bibliotecarios, no tenemos los metros cuadrados, ni el piso de cemento. Pero somos una biblioteca popular”,** dice Waldemar, como si hu-

biera que aclararlo. Acompañan el trabajo estudiantes de otras universidades, como Alexandra, Florencia, Daniela, Gallego, Paula, Facu, Sofía, Julián Mariana, Marcelo. Nena no estudia pero abre la Biblio cada día, y reparte buena leche, chocolatada.

Vidi y Eros

Waldemar es uno de los mejores promedios de la carrera, posibilidad por la que nadie hubiera apostado cuando le decían Vidi en el barrio: “El apodo era porque me la pasaba en los videos, re vicio”. Se nota que los chicos le tienen un gran respeto, cosas de la trayectoria, y mucho afecto. Waldemar juega con ellos, les pasa la mano por la cabeza, hay una cuestión de afecto explícito: “Con los pibes hay una relación de amistad medio mezclada con lo paterno. Aquí hay violencia, los pibes se agarran a piñas a full. Pero con la Biblio se va generando confianza. Y yo soy afectuoso con los pibes. Conozco a las familias. Y además abrazarnos, saludarnos, es la comunicación”.

Otro ejemplo: “Hay que levantar la basura y nadie quiere. Empiezo yo, y los pibes se prenden. No es un imperativo. Lo que decís lo acompañas con lo que hacés. No es lo mismo que te diga que sos mi amigo, que si vengo y te doy un abrazo”. Llega corriendo Eros, con esa cara de tipo serio que ponen los señores de 3 años. “El nombre lo elegí yo, porque en la cárcel estaba leyendo *El Banquete*, de Platón, donde cuenta todo el debate sobre el amor, Eros, el impulso por la vida. Todo eso me despertó la idea de llamar así al nene”.

Dice que lo mejor que aprendió de la universidad es que hay otros modos de ganarse la vida. “Si en algún momento hubo gente que pudo agarrar fierros y salir a la cancha, ahora hay que ver el empuje que podemos tener a través del conocimiento. Para ver cómo se sale de que no te dejen pasar fronteras. Están haciendo un mundo de paredes electrificadas, como en La Cava al lado del country”.

Quiénes somos nosotros

Reparece Mosquito en la charla, con esa inquietante parábola de haber muerto una vez en libertad. Le recuerdo que Mosquito decía: Nosotros somos todos.

Waldemar: “Claro, porque lo que charlábamos era que hablar de ‘nosotros’ implica un ‘ellos’. Yo también lo puedo reproducir diciendo que aquellos son unos chetos de mierda. Pero decir que Nosotros somos todos primero, supera al yo, el creerte el centro de mundo. Y de ahí saltamos a que no había que diferenciar con un ‘ellos’, porque nosotros somos todos”. ¿Será así? En ese caso, saldríamos del laberinto de El Otro, para encontrar lo que es común a todos. Es difícil saber si semejante sueño es posible. Habrá que verlo en la cancha.

Waldemar ha sido y es muchas cosas. Alfabetizador, Vidi, director de teatro, preso por robo a mano armada, músico, bibliotecario de hecho, amigo, papá. Tal vez lo crucial en la actualidad sea su dedicación exclusiva a un extraño oficio insinuado por Italo Calvino en su libro *Las ciudades invisibles*, que consiste en “buscar y saber reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacer que dure, y dejarle espacio”.

EL GRITO DE LA GARGANTA PODEROSA

La villa es bella

De casas bajas y turismo pluricultural, hay un mundo donde la gente almuerza con la puerta abierta y todas las semanas se reúne en asamblea, para pensar. Por sus tiras, pequeñas callecitas de tierra, habitadas de perros sin correa, **hombres sin auto y mujeres sin bótox**, los niños sin play corren, gritan y juegan, todos limpios, todos sucios, mientras el almacenero charla con el cliente. Pero no de sus productos: de su familia. El rotisero, eso sí, muchas veces se queda sin nada para vender. Y entonces ofrece un poco del guiso que cocinó en la casa. Porque ahí **no se ha perdido la costumbre de compartir**. Unidos hasta la muerte, los vecinos reparten los gastos de cada funeral, cuando la economía anda mal. Y los nombres de las calles no aluden a milicos, ni genocidas, sino a hombres y mujeres que entregaron sus vidas, aun en la vejez, pensando en los que vendrían después. Qué utópico, qué lindo, qué maravilla... ¡Bienvenidos a la villa!

Tras las sombras del cinematográfico *Elefante Blanco* y los ficticios informes de los noticieros, blancos también, la cultura villera hace alarde de una buena vida, que **jamás se dio por vencida**. Pues aquí, no se negocia el derecho a sonreír. Quien haya creído que, en la pobreza, sólo se vive mal, pobrecito: en la puta vida conoció el carnaval.

No hace falta estudiar en La Matanza, y ni siquiera en Harvard, para advertir que los barrios obreros corremos con desventaja, pero acá nadie compra la *Forbes* para hacerse la paja. Porque nosotros soñamos vivir mejor, **no cambiar nuestra pobreza por la pobreza de Fort**. Desde ya, no tenemos shoppings, ni piscinas, ni canchas de tenis, ni casas de sushi, ni tapados de piel, ni limusinas, ni personal trainers, ni paseadores de perros. Pero tenemos ferias, pelopinchos, poteros, polladas, animales con piel, colectivos humanos y perritos emancipados. Por ahí, no pasa la felicidad, ni la seguridad, ni el progreso: Dalmaso y García Belsunce tenían todo eso.

Apenas son aderezos, como la mayonesa, que jamás esconde la verdad de la milanesa, ¿no? Además de repartirla, deberíamos repensar la riqueza. Y guarda con el buzón, si escribe la televisión, porque **ninguna cámara acompaña a los gendarmes** cuando no entran por orden de allanamiento, sino para cubrirse del viento, con el mate y las galletitas que algún vecino les convidó. Así se nutre, la industria de la desinformación: donde el capital es la muerte, el silencio se hace fuerte.

¿Todo anda fenómeno, en las villas, entonces? Las pelotas, las pelotas andan fenómeno porque **acá no responden a ningún mercado**. Van y vienen, por el piso o por el aire, libres, como el fútbol las soñó. Pero, por supuesto, hay cosas que no andan bien en el presente. Y bien pueden explicarse contando los años de un Estado ausente. Tal vez, esa sea la diferencia: en todos los estratos sociales, se vive bien y se vive mal, pero las razones de nuestra de miseria, nosotros, las podemos explicar. Cada problemática villera, parte de una plataforma que no es la indignidad, sino la desigualdad. **Aunque hay droga, armas y delitos, como en todos los centros urbanos** donde la exclusión se les va de las manos, las asambleas poderosas jamás piden mano dura, ni que vuelva la dictadura, porque todos sabemos perfectamente que no tenemos una desventaja natural, ni genética, ni moral: tenemos lastimaduras de la injusticia social.

Omitiendo ese detalle, desde la comunicación comercial, el villero suele ser el villano, con la misma liviandad que cuestionan la democracia del pueblo cubano. Pero así como jamás interpelan al bloqueo económico que impide juzgar los verdaderos resultados de la Revolución, tampoco cuestionan el sistema de la crueldad, que riega las raíces de la inseguridad. Tal vez por eso, Fidel se vio obligado a recordar alguna vez que “calidad de vida es honor, es dignidad, es la autoestima que cada pueblo tiene derecho a disfrutar”. Y entonces, **si fuéramos capaces de ver al Elefante gris, como es, advertiríamos que la mala vida nos toca a todos, antes o después**.

Qué culpa tenemos las villas de esa lógica falaz, si no elegimos un Estado ausente, jamás. Aun en la extrema necesidad, sin nuestras cloacas, con sus olores, **no hemos confundido precios con valores**: acá, el grueso de la gente no vive encerrada, ni paranoica, ni alterada. Y sabe bien que intentar salvarse solo no sirve para nada.



FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones



→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. → Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. → Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Muy bien diez

LA EDUCACIÓN PROHIBIDA

Un documental financiado por los espectadores y de libre reproducción propone reflexionar sobre la educación: qué nos enseñan y por qué. En forma y contenido nos pregunta: ¿de quiénes son las ideas?

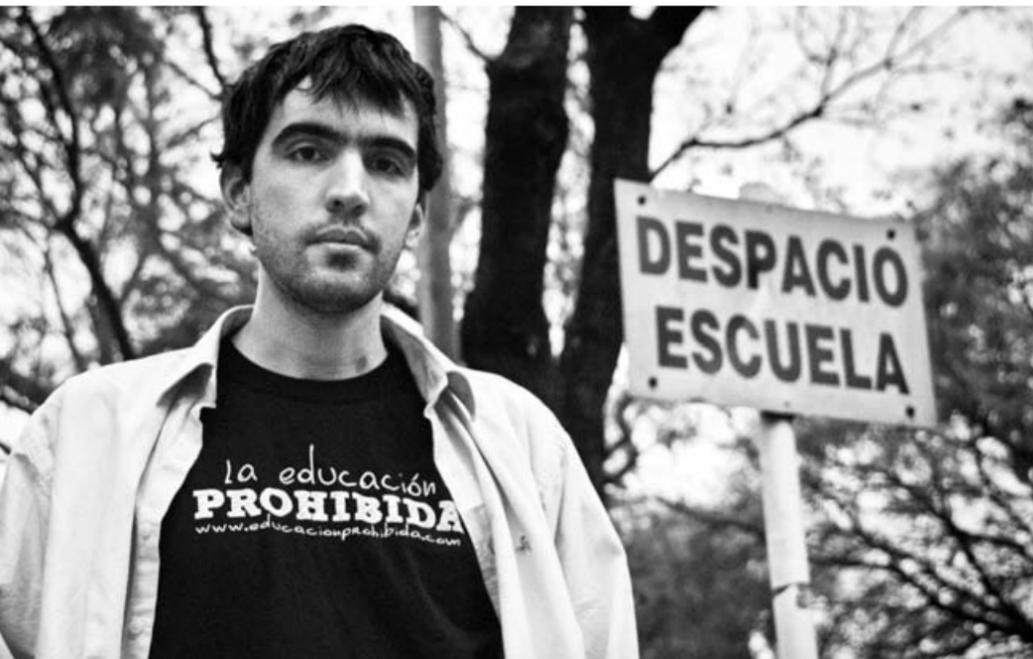


IMAGEN INSURRECTA

La chispa nació cuando conoció algunas experiencias audiovisuales que se distribuyeron gratuitamente por Internet. No eran argentinas, pero habían causado conmoción e, incluso, generaron movimientos. Una de ellas fue *Zeitgeist*, un documental cuya primera edición se centra en la religión como mito, los medios de comunicación, el 11-S y el capitalismo financiero. En Argentina, un grupo de personas se reunió con la idea de hacer una versión nacional, pero no prosperó. Sin embargo, sirvió para encender una idea: Germán Doin se dio cuenta de que la educación merecía un proyecto en sí mismo. Pensaba que, desde *The Wall*, de Pink Floyd, no hubo en los medios de comunicación una crítica tan fuerte al sistema educativo; algo que cuestionara los moldes y aportara propuestas. Así, en 2009, se lanzó con una cámara semi-profesional a visitar congresos y escuelas, para llenar ese vacío. Su pareja, Verónica Guzzo, también se sumó al proyecto. El proceso para documentar *La Educación Prohibida* había comenzado.

Germán Doin tiene tan solo 24 años. La idea nació en su cabeza en agosto de 2009. Saquen cuentas: sus críticas al sistema nacían de su propia experiencia en la escuela secundaria. Luego estudió producción y edición en el ISER, hizo un curso de asistencia de cine en el Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina (SICA) y rindió el ingreso para la Escuela Nacional de Experimentación y Realización Cinematográfica (ENERC), pero no entró. Sin embargo, ya estaba poniendo en marcha su propio proyecto.

Financiar la libertad

En febrero de 2010, Doin hizo un primer avance de lo que sería el documental y lo subió a Internet. Resumía alrededor de 15 entrevistas que había realizado. Fue un disparador enorme, porque las repercusiones no tardaron en llegar. De a poco, fue conformándose una comunidad que, a su vez, enriquecía la investigación con nuevos aportes. Al poco tiempo, el proyecto contó dos nuevos integrantes: Franco Iacomella y Cintia Paz, también pareja, que sumaron sus conocimientos en comunicación y redes. Doin sintetiza la importancia de este punto: "Ellos agregaron otra dimensión: además de ser un documental con contenido bastante revolucionario, también podía ser revolucionario desde las formas de producción".

Juntos encontraron dos factores claves: la licencia copyleft y el método de financiación colectiva, conocido como "crowdfunding". Doin explica: "El copyleft es un sello que nace en oposición al copyright, lo que podría llamarse derechos de autor. Nació del software libre, cuyos mentores entienden que la mejor idea de crear un mejor software es que los programadores puedan disponer para alterarlo, modificarlo y perfeccionarlo".

La financiación colectiva, explica, implica el aporte de personas que apoyan el proyecto y, a cambio, reciben algún tipo de participación especial. La respuesta fue increíble: *La Educación Prohibida* juntó la colaboración de 704 co-productores, que resultaron vitales para poder realizar las 90 entrevistas que tiene el film. A los dos meses de lanzar

la plataforma "crowdfunding", el documental ya contaba con el 50% de todo lo que necesitaban para la producción. Y no sólo se logró financiar la totalidad, sino que se recaudó el 108% del total, lo que equivale aproximadamente a 56.470 euros.

Otros números, al cierre de esta edición:

- ➔ 4 millones de espectadores en YouTube.
- ➔ 63 mil fans en Facebook.
- ➔ 6 mil seguidores en Twitter.
- ➔ Más de 450 mil descargas.
- ➔ Más de 700 proyecciones.

¿Los secretos del éxito? "Antes del lanzamiento de nuestra plataforma, habíamos hecho los avances del documental que contaban claramente de qué se trataba. Ahí está el primer elemento: sin esa comunidad que se construyó alrededor, la película no hubiese tenido tanto éxito. Otros proyectos de crowdfunding buscan el financiamiento cuando la gente no sabe sobre qué es y ahí fallan. Además, esas son plataformas donde se suben proyectos, se votan, pero está destinada a comunidades específicas que financian. Para nosotros, iba a ser más difícil subir nuestro proyecto ahí, porque hubiera sido financiado por docentes, alumnos, gente que le interesara la educación, pero iba a ser más acotado. El público se fue construyendo desde el contenido de la película, que tal vez no sabía que existían formas colectivas de financiar un proyecto o que hay licencias libres".

Otra pregunta productiva: ¿qué significa que el documental tenga el sello copyleft? "Implica una serie de decisiones culturales y políticas muy importantes sobre la película y también sobre lo que nosotros entendemos que es la cultura. Nosotros ponemos la leyenda: La cultura se protege compartiendo. La lógica de la cultura libre es simple: como esta película, como cualquier obra de arte, no es el resultado del trabajo de su autor, sino de todo lo que absorbió en su proceso de formación y todo lo que lo llevó a inspirarse, ¿hasta qué punto es mía, o de los 704 coproductores, o de los 90 entrevistados, o de los autores que inspiraron a esos 90 entrevistados? Las ideas no son de nadie, sino de todos; y buscar formas legales como el copyleft, permite e incentiva que esas ideas se sigan reproduciendo y transformando.

Con esa licencia, la película invita a la gente no solamente a copiarla, sino también a reeditarla y seguirla compartiendo. Esa es la clave para que la película se haya proyectado, el mismo día del estreno, de forma independiente y autogestionada, en 150 salas. Creemos que la película no tiene que ser considerada como un producto o una obra de arte, sino como una herramienta de empoderamiento que genere que la gente se apropie de ella. Y es más transparente nuestro objetivo: generar reflexión sobre el tema, no vender el producto".

El contenido

El documental está estructurado en diversos capítulos, que hilvanan una gran cantidad de experiencias educativas no convencionales de ocho países de Iberoamérica: Argentina, Uruguay, Colombia, Ecuador, Chile, España, Perú y México. Y un dato no menor: no aburre. A través de animaciones realizadas en software libre y una ficción que cuenta con la participación de Gastón Pauls, el documental es didáctico y dinámico, lo que po-

sibilita abordar la tragedia educativa que se ha perpetrado desde el Estado Absolutista del siglo 18 hasta la actualidad, con una gran efectividad.

¿Quiénes son los que realmente prohíben la educación?

En la película, hay una cosa romántica de decir que "somos todos". Pero no hay una persona en particular. El sistema entero fue diseñado para que las mismas personas que fueron formadas dentro de él no conciben la posibilidad de algo afuera de ese cuadrado. Hace varias generaciones se empezó a limitar la posibilidad de cosas diferentes. Y eso es la posibilidad de una educación real. Cuando digo real, no me refiero a que nadie deje de educarse dentro de la escuela, pero siempre y cuando también pueda educarse afuera. Si los mecanismos abiertos, libres que priorizan el interés de los niños no van a poder suceder, el aprendizaje se limita. Ejemplo: si un chico quiere aprender algo y en ese momento le enseñan otra cosa porque la currícula lo dicta y el maestro es obligado por esa currícula a hacerla de determinada manera, ya hay un proceso restrictivo que tiene consecuencias. Y si eso se repite a lo largo de 15 años de escolarización, indudablemente hay cosas que el chico perdió en ese proceso de la vida.

Una frase clave en la película es: "Nadie educa para la paz, sino para la competencia. Y la competencia es el principio de cualquier guerra".

En esa frase se esconde el objetivo: entender que muchos valores que la escuela supuestamente ayudaba en construir, vinculados a la comunidad, la democracia, la solidaridad y la colaboración, no están dentro de sus estructuras. Hay algo que me parece que es necesario discutir y que muchos no lo observan: los gobiernos, tanto de ultraderecha como de ultrazquierda, han utilizado el mismo sistema educativo. Y eso tiene que decirnos algo. La estructura del sistema educativo no está pensada para formar libre-pensadores o construir comunidades de sentido, sino para bajar línea. Y dentro de ella, está la competencia.

En tu opinión, ¿cuáles son las bases que están forjando el nuevo paradigma educativo?

Sin lugar a dudas, los elementos que van a ser parte en el futuro parten del entendimiento de la noción de propiedad, de establecer una relación con la comunidad muchísimo más abierta y respetuosa. Nos está haciendo reflexionar, sin darnos cuenta, sobre las lógicas de la propiedad privada y de pensar hasta qué punto lo que yo hago es mío o es de todos. La solución es empoderar a los mismos jóvenes y maestros para que ellos mismos encuentren la solución para ese contexto, ese espacio y esas necesidades particulares de ese grupo de chicos. Creo que viene por ahí.



La educación prohibida
www.educacionprohibida.com
Descarga, agenda de proyecciones y formas de colaborar.

ingresá
al nuevo sitio web

EL TRABAJADOR DEL ESTADO

ORGANO DE PRENSA DE LA ASOCIACIÓN TRABAJADORES DEL ESTADO DESDE 1925

www.eltrabajadordelestado.org





LINA M. FICHESURI

Cuentos de la selva

LOS SALVAJES

La ópera prima de Alejandro Fadel mete en otro paisaje a los arquetipos de la violencia urbana. Sus protagonistas son jóvenes que no actúan: sienten esa historia.

Es una de esas películas donde el fantasma del *No Pasa Nada* puede estremecer a más de un espectador ansioso. Lo raro es que en *Los salvajes* pasan muchas cosas, pero estamos frente a una película que busca algo distinto, por momentos desconcertante, y lo que reclama entonces es ser vista de manera diferente. Vayamos por partes:

1. *Los salvajes* es un ejemplo particular de esa famosa idea según la cual toda película es a su vez un documental de su rodaje; es necesario pensar la relación entre el modo de producción, la propuesta narrativa y el tratamiento del espacio.

2. Según su director, Alejandro Fadel "el rodaje no solo implica la presencia física en el lugar, sino las ideas que se generan en torno a eso. Yo quería filmar un lugar, un paisaje, y sabía que ese lugar lo teníamos que recorrer caminando, entonces la película iba a contar una caminata".

3. Con esa lógica, podemos relacionar la experiencia del rodaje y algunas ideas del director en torno a la película para entender, de algún modo, qué nos está diciendo *Los salvajes*:

A) Se rodó durante 5 semanas, en dos provincias, con un equipo técnico mínimo, al estilo documental, de manera independiente. "Lo que tienen estas estructuras de producción es que todos son indispensables", cuenta Fadel.

B) La mayoría de los protagonistas ja-

más había actuado.

C) Hubo un guión que casi nadie leyó.
D) La trama, para Fadel, es algo accesorio, una excusa para mostrar otra cosa.

E) Es una película que se va deshaciendo. Fadel habla del concepto de "purga": algo que se va limpiando y quitando lo accesorio (trama y personajes) para llegar a lo esencial.

F) Es un western al revés: el western, género norteamericano por excelencia, crea una épica a través de la llegada de la civilización a territorios aún no conquistados. *Los salvajes* recorre el camino inverso: un grupo de jóvenes marginales (aquellos que dejó la civilización), escapan de una cárcel hacia un territorio aislado.

G) *Los salvajes* trata el tema de la violencia, pero no por la que ejercen los jóvenes protagonistas en la trama, sino una violencia histórica que ahora recae sobre un grupo de chicos. Cómo se representa esa violencia es una cuestión ética que Fadel tuvo muy en cuenta: cuando alguien

mata filma al ejecutor y no al ejecutado, porque ese es para él la verdadera víctima.

H) Según Fadel, "la película parece estar contando una historia mientras va flotando otra. Y esa otra cosa era la combinación de nosotros como rodaje, y la experiencia de los chicos no sólo como actores, sino como personas".

Los no actores

Los protagonistas, que brillaron en el último Bafici y deslumbraron al coqueto festival de Cannes, llegaron desde los barrios: Burzaco, González Catán, el Bajo Flores y Malvinas Argentinas. Son todos pibes menores de 24 años, laburantes y sin experiencia actuar. Salvo ella: Sofía Brito, que es de Palermo, tiene 29 años y trabajó varios años en teatro.

1. Roberto Rober Cowal, de Catán, devoto del Gauchito Gil que lleva tatuado en el hombro derecho, trabaja en construcción. De chico estuvo en un internado de menores y de allí lo derivaron a Casa Joven, donde conoció a Fadel, que estaba haciendo ciclos de cine, a los que Rober generalmente no asistía porque eran demasiado temprano. Al principio tuvo miedo y estuvo a punto de no ir al rodaje, pero finalmente lo convencieron. Una vez allí, no se quiso ir. Se quedó hasta el final de la película trabajando y aprendiendo otras áreas del cine.

2. Martín Cotari, 20 años, del Bajo Flo-

res, estudia pastelería y quiere dedicarse profesionalmente a eso. Tipo tranquilo, había actuado alguna vez en el secundario, por eso no le tenía miedo a la cámara.

3. César Roldán, el más chico y según él, el más mimado. Tiene 17 años, es del barrio Malvinas Argentinas, murguero, de familia numerosa, está terminando el secundario y trabaja haciendo changas en la construcción. "Durante el estreno me sentí poderoso, la gente me saludaba y me decía: te comés la película", cuenta César, todavía un poco sorprendido por la reacción.

4. Leonel Arancibia es de Burzaco, tiene 23 años y está casado, esperando su primer hijo. Llegó tarde a la nota porque estaba laburando, pero por suerte pudo estar para la foto. También trabaja haciendo changas, según él, de lo que sea, pero en especial como albañil. "Estoy tratando de sobrevivir como pueda", dice. Ésta es su segunda experiencia en cine.

"Necesitábamos agregar algo más actual, más documental, y por eso fuimos a buscar actores que estén frente a la cámara como nosotros queríamos estar frente al paisaje: en un estado de cierta inocencia, de pureza", explica Fadel, y luego aclara: "Cuando hablo de documental me refiero, más que nada, a que los actores tienen su forma de hablar, tienen sus piercings y sus tatuajes, y una serie de cosas muy actuales que le hacían falta a la película para dialogar con ese otro costado más ficcional".

El cuerpo habla

Los salvajes, más que una película sobre la violencia, es una película sobre el cuerpo. Hay algo en los cuerpos de esos pibes que se nos hace violentamente reconocible, rabiosamente cercano, pero Fadel los lleva a un territorio ajeno, inasible, y los deja expuestos a la inmensidad de la nada, como si los expulsados sociales encontraran un lugar concreto y mágico en el que tienen que sobrevivir. Pero los que quedamos desconcertados somos también los espectadores: la función del paisaje, dirá Fadel, es para alejar a la película de cualquier abordaje o cuestión social, para explorar otros lugares.

"Creo que si la película es buena, es fundamentalmente porque ellos se expusieron con toda su verdad. Y que no pasa por contar cosas de sus vidas, sino por sentir que lo que estaban haciendo era verdadero. Nunca fui por el lado de 'contame' tus historias del barrio así hago una película, sino que les decía: vos sos el mejor actor del mundo, demostrámelo, cuenta Fadel. "Si recurrí a ellos es porque seguramente sabían más de algunos temas de lo que yo podía imaginar en el guión. Y eso no tenía que ver con la experiencia concreta, sino con el cuerpo. El cuerpo está curtido de ciertas cosas, de dónde creces y cómo creces, esas cosas las charlábamos. Y así yo fui aprendiendo mucho de ellos. La película habla de cierto grupo de pibes que en los barrios hoy en día son un caldo de cultivo, y esto lo hemos hablado mucho con ellos. No sólo eso, sino cómo se filma esa problemática, de qué manera el arte interviene y la distancia que separa lo real, verdadero, de lo que uno pone en escena. Pienso que lo que diferencia al cine de la televisión es que se puede filmar de manera bella, y no digo bella porque pueda ser bonita la imagen, sino porque puede hacerse con toda la sutileza y la complejidad que te permite tener una película".



Los salvajes
Guión y dirección: Alejandro Fadel
Recibió un premio en la Semana de la Crítica del Festival de Cannes.



No se puede pensar al rock sin tener en cuenta sus aspectos visuales, aún corriendo el riesgo de condenar a la música a un segundo plano.

www.revistadale.com.ar

DALE
Una revista para leer sobre rock

**COOPERATIVA DE TRABAJO
PATRIA GRANDE Ltda.**



Descartables Paraná

TELEFONO: 4711-6554
DEPOSITO: 4711-0719

E-MAIL:
SGPOLIETILENO@YAHOO.COM.AR

VENTA y DISTRIBUCION DE
ARTICULOS DE EMBALAJE -
PAPELERA - ART. DE LIBRERÍA
MAYORISTAS Y MINORISTAS
INTERIOR DEL PAIS
Parana 2504 - Olivos - Bs. As.

OTRO MUNDO ES POSIBLE

¿Con quién querés compartir tu mesa?

Te proponemos que hagas pasar a tu casa el trabajo de campesinas y campesinos, de los trabajadores de fábricas recuperadas, el de propuestas de autogestión cooperativa.

Pasamos por todos los barrios, cada mes, llevando los productos de la solidaridad para el consumo familiar: vinos, salsa de tomate, miel, dulces, yerba, quesos, aceites, fideos y más de 100 productos.

Puente del Sur 4450-7730
puente_delsur@yahoo.com.ar
www.puentedelsurcoop.com.ar



BuRbUjA LaTiNa
Colectivo de Trabajo

Desde la autogestión
producimos y
comercializamos
artículos de limpieza.
Precios especiales
para organizaciones sociales.

Envíos sin cargo.
Tel.: 4901-2385
Correo: burbujalatin@yahoo.com.ar



JULIETA COLOMER

Cumbia para todos

LA DELIO VALDEZ

Catorce músicos le rinden el mejor homenaje al tradicional ritmo colombiano siendo fieles al género. Música libre que se puede copiar, compartir, bailar y gozar.

El sonido de La Delio Valdez es intencionadamente un homenaje a la música colombiana de mediados del siglo pasado. Santiago Aragón, trompetista de la banda, explica este panorama actual en el que observa cómo las orquestas de todo el continente se levantan de sus tumbas y reaniman antiguas cadencias: "Hay algo de revalorización de los folklores latinoamericanos. Donde antes se escuchaba rock, reggae y ska; ahora se le suma cumbia, salsa, música cubana. Y nosotros, dentro de toda esta movida, somos bastante fieles al género."

También, necesariamente, tenemos algo de Damas Gratis, de la cumbia villera, de la movida tropical, porque no sonamos colombiano. Tenemos un bajo eléctrico que está ahí, un bombo que está ahí presente, y eso tiene que ver también con lo argentino".

Integrada por 14 músicos, La Delio tiene voz de mujer: Florencia Dupuy es la vocalista de esta banda que también suma cuerdas, dos trompetas, una flauta, tuba y clarinete.

Manifestando

El arte de su primer disco -realizado por Andrés Cornejo- juega con el aroma de ese famoso cuadro del pintor rosarino Antonio Berni, *Manifestación*, pero donde antes se intuía la amargura de un pueblo explotado: la portada de La Delio Valdez permite distinguir en primer plano a un grupo de iniciados que sintiendo el comienzo de la fiesta, trabaja el ritmo de la cumbia. Entienden como grupo, entonces, que hoy la otra manifestación, la de esta época, corresponde al trazado de una escapatoria que despliegue hilos invisibles desde la música hacia la felicidad.

Construido alrededor de diez temas, de los cuales ocho son covers y dos invenciones caseras, la orquesta recupera el sonido colombiano y lo pone al servicio de su autóctona vocación cumbiera.

El disco fue masterizado con la complicidad de Tatu Estela, uno de los tantos criminales que hacen al bien del ciberespacio, y cuyo aporte por la creación de la página Taringa Música! permite que nuevos sonidos se compartan a través de la red de redes. **La Delio Valdez colgó su disco en esa web y desde ahí puede ser reproducido íntegramente y de forma gratuita.**

El boom Valdez

A fines del año pasado, los miembros del grupo apuraron la edición física de su obra e hicieron mil ejemplares con los que se fueron de caravana a El Bolsón, provincia de Neuquén. En ese pueblo, hoy paso obligado en la ruta patagónica, cuna de hippies, de viajeros y cultivadores, vendieron 700 ejemplares en 15 días. Su plan inicial fue tocar dos veces en la plaza principal, y a la noche, agitarla en algún boliche. El efecto fue instantáneo: se convirtieron en la orquesta del verano.

Las anécdotas ilustran el boom Valdez: uno de los chicos de la banda se despertó, luego de haber hipnotizado a una chica la noche anterior, en el basural de un terreno tomado, pero rodeado por montañas imposibles, mientras desde algún estéreo sonaba el disco en el que había participado. Otro de los miembros de la orquesta fue con la muela infectada a la salita de emergencias y se encontró con que eran sus temas los que anestesiaban el dolor de los pacientes.

Del sur al Borda

De vuelta en Buenos Aires, habiendo ganado con toda la experiencia que le da a una banda tomar por asalto un pueblo entero, intentaron ampliar el panorama y salieron a tocar por el conurbano; también fueron a Córdoba y a Rosario. "Además fuimos a la unidad penal adentro del Borda, y por los 50 minutos que sonó la Delio, los internos eran como nosotros, estábamos todos en la misma. Desde el tipo que estaba bailando mirando al sol hasta el guardia que estaba ahí con la Itaka, moviendo la patita. Tocamos también en el Penal de Ezeiza, en un Instituto en el Correccional de Menores. Y ahora estamos por ir a Devoto".

El muso

Les pregunto una vez más por el personaje enigmático que les regaló el nombre. Responden: "Lo entendemos como una musa inspiradora, un muso inspirador, un maestro que está siempre donde estamos. Nos transmitió algunos valores de la música y de la cumbia en general que para nosotros son centrales. Es el espíritu de la banda. Nos ayuda a ver la banda como una unidad bajo las enseñanzas de Delio Valdez. Esos valores principales y que compartimos los catorce del grupo. En principio **hacer lo que hacemos con muchísimo respeto, humildad y sobre todo disfrutándolo. Buscar el crecimiento, nunca sentirse hecho, nunca sentirse una estrella, saber que uno puede más y que siempre puede seguir construyendo**".

Las enseñanzas de Don Delio, dicen, son lecciones que sirven para la vida y para la cumbia: "El Maestro Valdez nos enseñó a creer en lo que hacemos, en transmitir desde la sinceridad y el trabajo el respeto por la tradición y el arte. Conocer de donde vienen nuestras voces, para poder crear libremente y continuar en esta búsqueda de quién sabe qué o dónde... pero que por ahora tiene un porqué: la cumbia".



deliovaldez.blogspot.com
www.facebook.com/orquestadeliovaldez



JULIETA COLOMER

Ghetto Style y contó con la producción y participación del músico Marcos Fasano, que les sumó rock, blues y hasta jazz.

El vértigo del crecimiento de Clan Oculito no es circunstancial. Rapean con un estilo y una personalidad que confronta, desde las letras, el conformismo y la pasividad. Y parece como que siempre hubieran llevado el hip hop en la sangre. Lo cuenta ZaK: "Es tu destino, tu historia, la que nos toca. Mi mamá falleció cuando era muy chico: tenía 12 años. Y había un hermano de ella, que estuvo ausente mucho tiempo, que apareció. Lo llevé a casa, le conté que hacía hip hop y se puso a llorar. Me dice: Tu mamá escuchaba Jazzy Mel. Yo no sabía nada. No sé qué sentí. Una mezcla de emociones raras y un orgullo de decir: Ma, estoy haciendo lo que a vos te gusta".

Clanocultismo

Sus letras son fotografías del barrio. Nacen desde adentro, no las pueden forzar, brotan porque es su cotidianidad. ¿Su definición? "Nosotros, de alguna forma, nos consideramos en un ghetto".

¿Por qué?

Milito: Quieren encerrarnos acá adentro. Que salgamos a la calle, la policía nos pare y diga: "Pibe, ¿qué hacés acá, si sos de Ciudad Oculta?". **Quieren tomarte como una persona ignorante. "Tenés un plan social, amigo, cállate la boca y disfrútalo", es el mensaje. Disfrútalo vos: yo no quiero un plan. A mí dame un laburo, loco.**

Acá te privan hasta de Internet, porque somos una zona precaria donde supuestamente tienen miedo de entrar los que tienen que conectarte. No digo que acá esté todo bien, tampoco. Pero si vos decís que está todo mal, va a seguir estando todo mal. Si vos tenés la voz, no nos van a callar. Nosotros no somos simples villeritos. Yo me siento una persona común y corriente igual que todos, no tengo ideología política.

Pero sus letras son política.

ZaK: Sí, pero con nuestra propia ideología, la que estamos forjando.

Milito: Es nuestra propia política, que nos representa a nosotros.

ZaK: Nosotros somos clanocultistas: contamos las cosas de los clanes que están ocultos. No pensamos en salvar a nadie, no somos ejemplo. Contamos lo que vemos, nuestro punto de vista.

El video *Noches Negras*, que cualquiera puede disfrutar en YouTube, muestra a cuatro personas bailando por los pasillos de Ciudad Oculta, con caretas de los ex-presidentes Carlos Menem, Fernando De la Rúa, Eduardo Duhalde y Néstor Kirchner. "La idea era que, como se cagan tanto de risa de nosotros, ahora nos tocaba reírnos de ellos", explica Milito.

De calles y refugios

Los integrantes de Clan Oculito coinciden en que su revolución pueden conseguirla a través del arte. Y que, gracias a la música, hoy tienen proyectos. Por ejemplo, vivir de lo que hacen. Por el momento, cada uno tiene sus empleos: ZaK (23 años) es electricista, Carli (23) es recolector de basura y César (24) labura en una gomería. Milito (27), por ahora, está desempleado.

En *Noches Negras*, hablan de la calle como la verdadera escuela, "donde se conocen los actos de la gente". ¿La educación de ustedes pasó por ahí?

César: Creo que seguimos estando acá porque tuvimos calle. Cada uno de nosotros salimos a la calle a pelearla, zarpado. Tuvimos noches de oscuridad, de soledad y de pasillos, que son jodidos. Tuvimos un montón de esas calles. Es la razón principal por la que escribimos.

ZaK: La calle es un libro para cada uno y cada libro es distinto. A mí, personalmente, me dio vida, a pesar de todo lo que viví. De guachín quedé solo, me crié en hogares. La movida de vivir en esos lugares es difícil. Yo estaba en la calle cuando una señora me dijo si quería unirme al grupo. Y me enseñó a compartir una mesa, brindar algo. Hasta el día de hoy soy coordinador de la capilla.

En esa canción, también dicen: "no es fácil ver la salida".

Milito: Y no es fácil. No sé si se trata de inteligencia o de valor. No sé qué es lo que define el paso, pero hay muchos pibes que se cansan, loco, porque los están empujando a la cornisa.

Hay una fina línea que separa al que puede encontrar la salida del que no. ¿Ustedes estuvieron del otro lado?

ZaK: Estuve de ese lado. Y estuve solo, nadie se preocupaba por si comía o no. ¿Y si agarraba un fierro? Sería un número más. Pero esta cabecita, lo poquito de inteligencia y personalidad que tiene, dijo no.

Milito: Encontramos un refugio en la música. Y nos salvamos entre nosotros.

ZaK: A mí me salvó la vida conocerlos a ellos; pero, después, la música me ayudó a explotar la vida de otra forma.

Milito: Ahora si la bronca explota, la convertimos en canción.

Vivir para rapearla

CLAN OCULTO

Desde Ciudad Oculta cantan historias que revelan lo que pocos quieren ver: el ghetto villero. A punto de lanzar su primer disco ya son un clásico del hip hop.

El campamento era "zarpado en gasolero", cuentan. Los jóvenes de la capilla Nuestra Señora del Carmen, de Ciudad Oculta, vivieron esos 19 días en Bariloche y en 2004 a puro guiso, con un tuco que apenas tenía color. Emiliano Quipildor, Carlos Villalba y Zacarías Fraga consiguieron, junto a otro grupo de compañeros, el viaje a puro esfuerzo. Todos los domingos, bien temprano y sin importarles la resaca del día anterior, salían a vender pastelitos que ellos mismos preparaban. El sueño era uno: conocer la nieve. Ese viaje los marcó. La banda sonora de aquella travesía estuvo a cargo de El Roockie, Resistencia y los éxitos en español de Cypress Hill. Se respiraba hip hop. Pero el momento decisivo, en el que todo comenzó a cobrar significado, fue cuando llegaron a un escenario, al que se subieron solamente para divertirse. Sacaron una guitarra y Quipildor y Fraga comenzaron a rapear. De repente, muchas personas se acercaron a escuchar y, lo

que era mejor, aplaudían. Un compañero les advirtió que, cuando llegaran a Buenos Aires, les armaría una banda.

Sin saberlo, habían parido a Clan Oculito. Así, **Quipildor se transformó en Milito y Zacarías en ZaK. Villalba, que se sumó más tarde como miembro pleno de la banda aunque siempre acompañó, en Carli. Y César Gayoso, el último en llegar, en simplemente César.**

Los primeros shows fueron por el barrio. En 2008, los convocaron para tocar el festival Cultura para respirar, en Parque Lezama. El click comenzó a darse a partir de ahí. Clan Oculito tocó, esa tarde, con Illuminate y Dante Spinetta, y con un sonido que los dejó helados. Por si fuera poco, tuvieron el reconocimiento de sus colegas. "Loco, dejaron el escenario re caliente", los felicitaron. Además, algo que los sorprendió: les pagaron por tocar.

Ahora ya criaron un disco que esperan lanzar en diciembre. Se llamará *Clan Oculito*

Universidad de la Concha



Mu. Punto de Encuentro
Hipólito Yrigoyen 1440
Inscripción: infolavaca@yahoo.com.ar

Registro Municipal de prestadores de servicios de Comunicación Audiovisual y Gráfica

Una nueva herramienta...

Para **acompañar y asesorar** desde el Estado Municipal los emprendimientos vinculados con el **DERECHO A LA COMUNICACIÓN Y LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN**.

Para **fortalecer** el desarrollo de **CONTENIDOS LOCALES**, los espacios de **PARTICIPACIÓN COMUNITARIA** y nuevas **ALTERNATIVAS DE EMPLEO** para los trabajadores de la comunicación en el distrito.

Para consolidar la implementación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Si querés saber más y participar de esta propuesta buscá más información en:

www.moreno.gov.ar

(0237) 4620001



Del más allá

CANCIONES A PARTIR DE MARIANO FERREYRA

El CD se llama *Cuerpo* y lo impulsó su primo, Aitor Graña. Arte en la tapa y autogestión en la producción.



HERNÁN CARDINALE

Callado, tímido, disfrutaba de la música y el cine. Era fanático de Spinetta, escuchaba a Palo Pandolfo, Pequeña orquesta reincidentes y le gustaba el folclore. Un militante con ideales, que se sumó al reclamo de un grupo de trabajadores para que les devolvieran la dignidad laboral. Breve semblanza de Mariano Ferreyra, asesinado a sus 23 años por una patota sindical de la Unión Ferroviaria el 20 de octubre de 2010, en medio de una protesta de trabajadores tercerizados del ferrocarril Roca. Quien así lo describe es Aitor Graña, primo de Mariano, músico, ex integrante de Virus y Juana la Loca. Desde hace seis años canta, compone y toca la guitarra en su propia banda, Calican Groove. Desde lo que sabe hacer y le apasiona, surgió la necesidad de realizar un disco por Mariano. **“Un grito de esta época, una manera de decir basta desde el arte”, define. Aitor aclara: “No es un homenaje a Mariano, sino que es un disco por, para y a través de Mariano, para que se destapen las ollas de los Marianos no conocidos que mueren de la misma forma que lo mataron a él. Este disco es político, pero apartidario y suma a la condena social. Me pareció que había que hacer algo que perdure en el tiempo, que se sepa lo que pasaba en Argentina en este momento, referido a la música y su contexto”.**



sería banda telonera de Soja, un grupo estadounidense de reggae. Recuerda que ese día fue a dar clases a Saavedra y como llegó temprano, hizo tiempo en una estación de servicio y tomó un café. Allí vio por televisión a la hija de Elsa Rodríguez, compañera de militancia de Mariano en el Partido Obrero, relatando que habían herido a su madre durante la protesta. Aitor se lamentó por las malas noticias. Al rato, lo llamó su prima y le contó que Mariano había sido asesinado de un balazo en el pecho.

A un mes del crimen, durante la marcha de repudio en Plaza de Mayo, un movilero de FM La Tribu se acercó a Aitor y lo entrevistó. Ya lo conocía porque había

estado en la radio por su labor como músico. La idea de generar un disco por Mariano brotó en la cabeza y en el corazón de Aitor y compartió su intención con la gente de la radio.

La Tribu ha transitado un camino de producción de discos: *El demonio es otra cosa*, por la despenalización de la tenencia de marihuana para consumo personal, otro por el agua junto a organizaciones ambientalistas y el CD *A Bush no le va a gustar*, cuando fue la cumbre de Mar del Plata en el 2005. “Desde el día de la marcha, quedamos en contacto con Aitor y seguimos charlando sobre esto. Una de las cosas fundamentales era dejar por sentado a través de una obra artística algo característico de estos tiempos, que es la represión estatal y nos parecía que era un desafío interesante poder hacerlo con este sistema de venta anticipada, sin ningún tipo de subsidio”, cuenta Diego Skliar, integrante del colectivo La Tribu y conductor del programa *La mar en coche*. **El título del CD surgió del propósito de que fuera una sola palabra. No encontraron otra mejor: *Cuerpo*. Si algo había puesto Mariano aquel 20 de octubre, había sido el cuerpo.**

Autogestión en el cuerpo

La realización del disco es una experiencia de autogestión pura conspirada por Calican Groove y el colectivo La Tribu. Los costos de grabación y fabricación del cd **podieron financiarse gracias al aporte colectivo: lanzaron la venta anticipada a 20 pesos por CD mediante una página web, venta en mano en recitales, centros culturales y así lograron recaudar lo indispensable para la puesta en marcha del proyecto. Con esa modalidad vendieron 1.300 discos** cuyos compradores podrán tener en sus manos y oídos el 20 de octubre. A partir de ese día, el valor del cd será de 40 pesos. Las ganancias serán destinadas a la Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional (CORREPI).

“El asesinato de Mariano no es una bigra sino una continuidad, por algo existe un grupo de abogados militante que viene trabajando en esto y viendo la sistematicidad del crimen. Nos parece una decisión fuerte de este momento, incluso de una discusión acerca de a qué llamamos derechos humanos hoy”, afirma Diego Skliar.

Los catorce tracks que integran *Cuerpo* fueron especialmente compuestos en duplas, en la mayoría de los casos, por los veintiocho artistas que participaron. Entre ellos, Manu Chao, Vicentico, Orquesta Típica Fernández Fierro, Calican Groove, Palo Pandolfo, Gabo Ferro, Mariana Baraj, Acorazado Potemkin, Raly Barrionuevo, Pablo Lescano, Cuatro pesos de propina, Las manos de Filippi, Os Picantes, Viento y Goy Karamelo. Algunos músicos fueron convocados y dijeron que no, otros no respondieron, otros llamaron y quisieron estar y también hubo quienes querían estar, pero no pudieron.

Se fabricaron 3 mil discos, en esta primera etapa, pero planean más. Van a ser distribuidos en La Tribu, en puntos de venta en espacios culturales y también en disquerías. Diego aclara: “Queremos que esté en disquerías para darle trascendencia y un lugar entre los discos de la música popular argentina, que lo puedas en-

contrar entre los discos de todos los músicos. Fue un trabajo muy emocionante, agotador pero necesario, por el diálogo con los músicos. Muchos nos agradecieron que los saquemos de ese claustro en el que viven entre giras, grabaciones, salas de ensayo y por ahí no se pueden tomar el tiempo de tener lecturas del momento y entender un caso en su multiplicidad”.

Arte y dolor

La tapa de *Cuerpo* remite al hombre de Vitruvio, obra de Leonardo da Vinci. El célebre dibujo de un cuerpo humano de acuerdo a la proporcionalidad, asociada al ideal de belleza del Renacimiento. Mariano Lucano, dibujante, diseñador gráfico, codirector de la revista *Barcelona*, profesor en La Línea Peluda, es el autor del arte de tapa y cuenta que empezó a jugar con la imagen delineada por Leonardo, buscando vincularse a Mariano Ferreyra como ser humano. “Siempre trato de encontrar maneras poéticas de faltarle el respeto para vincularme con el trabajo. **Si estoy ilustrando un texto, intento faltarle el respeto al texto y de esa manera logro mi independencia, creo mi propio relato. Y acá faltarle el respeto a Mariano Ferreyra me pareció innecesario, no quería ponerme en ese lugar.** Jugar con imágenes del Renacimiento y del Barroco y citar a Da Vinci me parecía que era un lindo relato que yo podía agregar a cada una de las canciones”, explica quien también se involucró desde un lazo personal en el proyecto. Lucano es amigo de Pablo Ferreyra (hermano de Mariano) y sostiene que ambos pertenecen a lo que denomina crudamente “el club de los hermanos muertos”. Hace diez años Lucano perdió a su hermano menor, “no fue en circunstancias violentas ni políticas. Me vinculé al proyecto desde un dolor un poco raro, tenía cierta resistencia, sufrí un poco el trabajo como ser humano, pero no trasladé nada de eso a lo que hice, sino que laburé desde la vida. Me interesaba contar el ciclo de la vida, donde también está la muerte, no es un punto de partida ni es un punto de llegada, es un punto más en un ciclo, un ciclo coral que nunca se termina, aunque se acaben los individuos. **Pensé en Pablo, que está por tener un hijo y que está con el juicio del hermano y a partir del fin del juicio, va a poder enterrar a su hermano y empezar otra etapa. No es un duelo normal el que va acompañado de un juicio posterior”.**

Por una cuestión de edad, Aitor tenía más contacto con Pablo Ferreyra. Pablo militaba en el Partido Obrero y llevó a su hermano a la primera marcha luego del asesinato de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, ocurrido en junio de 2002. Mariano tenía entonces 13 años y a partir de ese día decidió ser un militante. La última vez que Aitor lo vio fue en el cumpleaños de una tía.

Está convencido de que a Mariano le gustaría mucho el disco y tiene esperanzas de que la justicia actúe como debe: “Yo fui al primer día del juicio, iba a quedarme afuera, después entré. Fue muy fuerte ver a Pedraza saludándose con sus amigos. Confío en que queden adentro. Mariano no fue a que lo maten, pero estoy seguro de que él está en paz”.

Buenas y malas noticias

Casi a la misma hora en que mataron a su primo, Aitor recibía una excelente noticia: Calican Groove



www.fmlatribu.com/
www.facebook.com/CalicanGroove

**NO EXISTE LIBRE ELECCIÓN
SIN LIBRE ACCESO A LA INFORMACIÓN**



En todos los kioscos de Argentina y Uruguay
www.facebook.com/revistaTHC

Mirá quién habla

UN OBRA SOBRE LOS MULTIMEDIOS

Se estrena en La Ranchería y cuenta la historia larga de una batalla de actualidad: la lucha contra las corpos.



LINA ETCHESURI

Me pasan el dato de una sala de teatro ubicada en pleno San Telmo, que ocupa el espacio que albergó antes una zapatería. Se llama La Ranchería y hace las veces de centro cultural que, además de contar con hermoso escenario, es un espacio para la docencia, el estudio y la investigación teatral. Apenas traspaso la puerta me recibe un señor que me dice: "Yo soy un hombre de teatro". El que habla es Jorge López Vidal y para reforzar su afirmación despliega su experiencia: fue parte del grupo fundador del MOTEPO (Movimiento de Teatro Popular); se fue del país cuando Menem asumió la presidencia y se radicó en Chile; volvió en el 2007, comenzó a compartir la dirección artística del teatro La Ranchería, y formó, en zona norte, el teatro comunitario La Brecha.

Hoy Jorge tomó la dirección artística de la obra *La historia... continuar?*, una pieza de Jorge Venturini basada en el film *Caballero sin espada*, de Frank Capra, que es una excusa para conocer cómo, desde los márgenes, el teatro argentino aborda el tema de los monopolios mediáticos y la concentración de la prensa en pocas manos. "Siempre hago teatro político. Aunque siempre digo que todo teatro es político. Sucede que yo no disimulo".

"Hace tres años en el conurbano norte formamos el Consejo Provincial del Teatro Independiente. Somos 42 grupos estables que constituimos una asociación llamada Norestada. El Consejo da auspicio para hacer obras. En asamblea decidimos no competir entre nosotros. ¿Por qué? Porque el juego de la competencia hace que a algu-

nos le den 10, a otros 5, y a la mayoría nada. La solución está en pedir todos para una misma cosa. Ya vamos por el tercer encuentro. Este año hicimos 85 funciones".

Multimedios

Con la invitación a participar del Teatro por la Identidad, a Jorge se le vino a la cabeza el tema de la apropiación de los niños en la dictadura. Esa idea inicial devino en *Tú no eres mi padre*, de Norberto Lewin. Se convirtió en un melodrama caribeño, con base en el absurdo. Esta obra desopilante cuenta la historia de un traficante de armas que viene escapando de un país centroamericano porque la guerrilla lo raptó y decía ser paralítico. Ninguna de estas dos cuestiones resultan ser ciertas. Como este buen señor no podía tener hijos, adopta una niña bajo una condición: una vez que la tiene en los brazos no la puede devolver. Esta mujer crece y cumple 30 años sin saber que era negra. "Lo que planteamos, entonces, es cómo se es capaz de aceptar una mentira y convertirla en verdad".

Ahora, bajo la pregunta: ¿La política es dictada por los medios?, Jorge Venturini formuló una versión libre inspirada en la película de Frank Capra. Su creación fue un proceso colectivo. "Yo lo aclamaba, él me puteaba", suelta el director. Venturini hizo cinco versiones hasta dar con el libreto.

En la obra se mixturán varios soportes, siendo fiel a la temática del multimedia: la sala cinematográfica queda corporizada por una pantalla sobre la que se proyecta un film que se une a un escenario semi-circular. Los actores teatrales dialogan con los protagonistas del film, mientras los espectadores se pierden en el escenario: no hay una frontera entre obra-público. El film que se proyecta es del año 1939. La problemática que aborda -y que parece no encontrar solución a pesar de los siglos- es la lucha por la diversidad de las voces y la democratización de la comunicación contra las mafias y las corporaciones.



La Ranchería.
México 1152 Tel: 4382-5862
www.teatrolarancheria.com.ar
Estreno: Viernes 12 de octubre.

CRÓNICAS DESDE EL FIN DEL PROGRESISMO



Sexo sentido

No, esto que está en todas partes no es el sexo, el sexo es otra cosa, el sexo no es, no puede ser que sea, jamás podría serlo, no, el sexo no es lo que nos venden las revistas y los sitios web y los programas de televisión y los afiches publicitarios y los lugares en donde se promociona el sexo como mercancía o envase, eso es apenas un montón de masturbación, de prostitución, de pornografía de góndola, deseo digitado y calculado, la puntita apenas cuando bien sabemos que el sexo es otra cosa; el sexo es el desenfreno hasta que duela o rebalse, toda adentro hasta forzar los límites, toda adentro sin escatimar nada, qué puntita ni qué foto o imagen, qué programa ni afiche o sitio web, aquí lo que importa es otra cosa, lo que importa (o al menos lo que debería importar) es el sexo real, el sexo humano y no esa basura que nos venden por todas partes, con chicas que parecen dibujadas de tanto photoshop, no esos pibes que no pueden ser ciertos, no, no jodas, un asco, acostumbrarnos a eso nos hace perder contacto con lo que de verdad importa, nos lleva a desear lo que no existe, a alucinar un sexo que es más masturbación por lo que podría haber sido que un placer real y terrenal que es el comienzo de un placer sublime y celestial, porque todo milagro comienza con los pies sobre la tierra y todo sexo se inicia en un deseo de carne y hueso y piel y aromas, en un deseo posible e infinito, y que quede claro que esto no es voluntarismo ni resignación, sino todo lo contrario, es la libertad de afrontar el deseo allí donde se presente, darle cabida al deseo en todas sus dimensiones, preparar al cuerpo y al alma y a la razón para el deseo, dejar que el deseo venga en cada relación cotidiana, en cada calle, en cada vecino o vecina, que se ensanche y se devore cada segundo de nuestras vidas, peatonal y desprolijo, cabizbajo y altanero, o como sea, un sexo que sea amor, un amor que explote de deseo infinito aunque dure unas horas, un día, una semana de buen sexo, de puro sexo, de infinito sexo, de sexo revolucionario, sí, revolucionario, ¿por qué no?, debería, bien podría, porque si la mayoría de la gente estuviera bien cojida, seguramente toda la sociedad funcionaría mejor y muchos de los grandes males que nos achatan podrían desaparecer o atenuarse o volverse menos crueles, tan sólo con buen sexo, que es una apuesta por la honestidad, por un deseo genuino, las ganas de sacarse las ganas sin culpas, a cojer que el Mundo no se acaba, porque que quede claro, cojiendo no se acaba nada, o sí, pero está bien, no se acaba más que aquello que nos hacía sufrir, que nos ataba a la masturbación del des-deseo, a la impotencia de no sexear, sí, sexear, hagamos el verbo además del amor, conjugemos el sexo como debe ser, limpiemos la maleza, destrocemos la prostitución y las siete plagas del sexo, amémonos unos sobre los otros, unos entre los otros, mezclémonos entre montones de cuerpos deseosos de cuerpos, dejemos que todos gocen, que la presidenta se ensanche en mil orgasmos, que los jueces y las juezas de la Corte Suprema cojan con quien se les dé la gana y el deseo, que los empresarios se enamoren y que nadie (ni las botineras, ni nadie) crea en la sensualidad del poder, porque es el poder lo que empujaría a tambalear en un Mundo de bien cojidos y bien cojidas y si la idea del poder es menos poderosa y sin abusos, sin violaciones, sin aberraciones, sin perversiones, se acaban las metáforas y sólo queda el sexo, oh sexo, sagrado sexo, bendito sexo, tan al alcance de todas y todos que la vida puede ser reinventada a cada instante y la revolución está al alcance de todos y la única consigna posible no es ni "hasta la victoria siempre" ni "todo el poder a los soviets" sino algo más a mano como "a cojer que comienza el Mundo".

pablo marchetti

JUMIC

CONGRESO DE JUVENTUD, MEDIOS E INDUSTRIAS CULTURALES
Juventudes y modos de participación política

24 y 25 de octubre de 2012

Diagonal 113 N° 291 | La Plata | Buenos Aires

www.perio.unlp.edu.ar/congresos
jumic@perio.unlp.edu.ar

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

en Jepe'a están esas marcas de yerba mate que no conoces... pero cuando vas a Misiones es lo primero que traes.

www.jepea.com.ar
info@jepea.com.ar
011-4958-0679



Aplausos para el asador

RES O NO RES

Cumplen diez años creando obras que describen la vida del barrio en su propia clave histórica y social. Mataderos es el verdadero protagonista de todas sus puestas.

Mataderos es un barrio que desborda identidad. Los frigoríficos, el ex Mercado Nacional de Hacienda, la feria, el club Nueva Chicago son algunos de los íconos que lo identifican y distinguen. Es tal el sentido de pertenencia que sus habitantes proponen, de manera más provocativa que real, erigir la “República de Mataderos”: el barrio como un país.

Allí, en el Parque Alberdi, uno de los más grandes de la porteña zona sur, tiene su base de operaciones uno de los grupos de teatro comunitario que este año sopla diez velitas: *Res o no res*. En Mataderos hasta la duda existencial shakesperiana se pronuncia en clave frigorífica.

Es sábado, la tarde corre lenta como una caricia distraída y las camperas en la mano, inútiles en su función, confirman que, alto en el cielo, el sol sí la cumple. El Parque Alberdi es una invitación a tirarse en el pasto y dejar pasar los minutos, las horas, la prisa. Allá, más lejos, en la pista de skate, los pibes se disfrutaban mientras saltan por el aire. Más acá, nenes en bicicleta, parejas que se besan a cielo abierto, goleadores que se sienten en el Bernabéu: la multiplicidad de escenas que conforman un parque. No hay amontonamiento: cada cosa sucede en su lugar. Un espacio común es eso: la posibilidad de encuentro de partes y fragmentos haciendo un todo.

El polideportivo de Nueva Chicago, dentro del parque, es el punto de encuentro de *Res o no res*, donde los más de 40 vecinos que integran el grupo se transforman en actores. Es sábado: hay ensayo.

Gustavo Potenzoni es el director y una de sus funciones es estar en cada detalle. La parábola de su participación en el grupo muestra el tipo de construcción al que aspiran: comenzó, como un vecino más, diez años atrás, y luego sus propios compañeros lo erigieron en coordinador. La república participativa de *Res o no res*.

Escribiendo el barrio

Si hubo algo que el grupo tiene es capacidad de acción: ya crearon y estrenaron cuatro obras, siempre con referencias a la identidad frigorífica y matarife del barrio: “Decimos que nuestras obras siempre deberían tener olor a chorizo”, acota Gustavo. La lista:

- ➔ En 2002, tres meses después de los primeros encuentros: *Desde el alma*. Reflejaba episodios de la historia del barrio, la fuerte impronta que el frigorífico marcó en su nacimiento y las costumbres que transmitió en la vida cotidiana.
- ➔ Un año después: *Perfume Nacional, la pa-*



tria dejará de ser colonia. Una indagación dramática y musical sobre la política británica en el Río de la Plata en las invasiones de 1807, el empréstito de la Baring Brothers, la Guerra del Paraguay y el Pacto Roca-Runciman de exportación de carne vacuna de 1933. Entre tantos otros espacios, llegaron a presentarla en el Foro Social Mundial de Porto Alegre.

- ➔ Año 2006: *Fuentevacuna*. Basada en *Fuenteovejuna* de Lope de Vega, conjuga ese episodio teatral con la famosa toma, en 1959, del Frigorífico Lisandro de la Torre. Sobre la base de las mitologías del carnaval, cuenta la integración expresada por los trabajadores y el barrio en esos episodios históricos.

- ➔ 2010: *La Bovina Comedia, una tragedia porteña*. Relata el viaje de una adolescente que es guiada por su abuela a través de un cementerio-parque al que han ido a parar las cosas que han dejado de ser (“Las Hemos Sido”) y las que nunca llegaron a ser (“Las Nunca Fuimos”).

La voluntad como identidad

En las obras actúan 40 vecinos, que además cantan, tocan instrumentos, se ocupan del vestuario, del maquillaje, de la escenografía. Es un grupo heterogéneo y multigeneracional: de 8 a 70 años.

En el Parque, con la música funcional de decenas de gorriones, Gustavo analiza lo que él llama “un milagro”: “Puede pasar que un vecino deje de venir durante un tiempo e igualmente tiene las puertas abiertas para sumarse cuando quiera. Ha pasado: la gente se casa, se embaraza, se

muda, se pone de novio, se pelea. Son variables del teatro comunitario que, a la vez, es lo que lo hace rico. **Muchas veces nos pasa que hasta el día anterior no sabemos qué elenco vamos a tener. Y al principio eso parecía un problema hasta que lo capitalizamos pensando que es una característica, porque lo que hace es agudizar el ingenio”.**

También dice: “El teatro comunitario permite tener identidad como ciudadano y que un grupo, que está basado en la voluntad, pueda hacer y decir cosas; porque, entiendo yo, la base primordial del teatro comunitario es la voluntad: **acá vienen todos los vecinos en forma gratuita, nadie paga una cuota y lo que hacen, lo hacen con ganas”.**

¿Qué ocurre cuando el vecino de transforma en actor?

Cuando se llega al teatro comunitario no sabe muy bien de qué se trata. Se está acercando porque hay un espacio, porque es teatro, porque querés expresarte. Pasan unos cuantos ciclos hasta que decís: “Ah, esto es teatro comunitario”. Yo he visto gente que ha venido a acompañar a su pareja y dice “ni loco voy a actuar” y hoy está participando. Además, actuar no es lo único: los maridos de las chicas, por ejemplo, arman el buffet o hacen el flete. Todo suma para que un montón de personas sean parte del producto final. Y que haya gente que se sorprenda de sus propias cualidades. Ahí es por donde pasa la transformación: tomar conciencia de las capacidades, a veces ocultas, y que de repente empiezan a ver la luz. Tenemos muchos ejemplos



JULIETA COLOMER

de quienes dicen “no creía que podía hacer esto”. Una anécdota: un compañero me dijo una vez: “¿vos sabés que nunca había actuado? Ni en la escuela”. Y me emocionó mucho porque pensé: ¡ni en la escuela!

El éxito es poder hacer

Además de las funciones y los ensayos, *Res o no res* tiene otras propuestas: los jueves realizan un taller de Teatro Leído, a cargo de Estela Calvo, dramaturga e integrante del grupo desde su inicio, en el que leen, apasionadamente, la tercera obra del grupo, *Fuentevacuna*. Ya grabaron un CD de la obra. Y los miércoles una docente especializada en actuación para chicos brinda un “taller de juegos teatrales”, para niños de 6 a 12 años, con el objetivo de ampliar el espectro transformador del teatro comunitario a través de actividades lúdicas.

Los diez años son propicios para un balance: “Lo más saliente, sin duda, es habernos mantenido, haber producido muchísimas cosas: viajes, intercambios, la cantidad de gente que ha pasado, más de 400. **Estoy orgulloso de que nunca se haya pagado un mango por participar del grupo y que lo sostengamos.** Vamos creciendo, no ya desde una forma troncal expansiva. Lo más sustancial ha sido multiplicarse y abrirse. Y haber logrado establecerse en el barrio. Llegar a ser lo que creo que somos: ‘los pibes del teatro’”, sostiene Gustavo.

Así y desde hace diez años, el teatro comunitario es, también, una de las identidades de Mataderos.

Nuevos paradigmas para la justicia y la seguridad

Visite nuestra página web portalseguridad.org.ar



FUNDACION
POR NUESTROS HIJOS

Carlos Pellegrini 961
Cdad. Autónoma de Buenos Aires
C1009ABS

Teléfono 011 4328-5520

La vengadora

AMERICA VERA ZABALA, DRAMATURGA

Hija del exilio en Suecia, se instaló en Buenos Aires para escribir una obra sobre cómo vengar la dictadura.

La anécdota que les voy a contar transcurrió en una cancha de fútbol, y fue presenciada por los extasiados oídos de una amiga, dramaturga y feminista sueca. America Vera-Zavala (para los lectores atentos: en sueco, America se escribe sin acento) fue a ver a River con su pareja y en un momento inexplicable para ella, que sabe de fútbol, el juego fue interrumpido. Un señor que estaba sentado junto a la familia, cordialmente, le explicó que el partido se paró porque la hinchada estaba cantando una canción racista y, pedagógicamente, le señaló que en Argentina se sanciona así un acto de xenofobia. America quedó sorprendida. El partido siguió. Minutos después, ese mismo atento señor pegó un alarido: “¡Hijos de puta!”. En ese momento, la cancha de fútbol se convirtió para América en un escenario. “Pareciera que ser sexista en la cancha es un derecho humano”. Ese grito, que el cuerpo de America sintió un insulto, en nosotros se transforma en un silencio que cae sobre nuestra propia historia. America, que habla con acento chileno en un pausado y tranquilo español-extranjero, me dice: “Estoy convencida de que ser feminista es lo mismo en cualquier parte del mundo y que la vida de una misma y del otro sería mejor si existiera mayor igualdad entre hombres y mujeres”.

La patria del exilio

Es hija de exiliados, él chileno, ella peruana. Sus padres huyeron de la dictadura de Pinochet y llegaron a Rumania (America la acentúa en la i). Al ingresar, su madre tuvo que dejar sus píldoras en la aduana: era el único país socialista en el cual el aborto y los anticonceptivos estaban prohibidos. Así nació America en 1976. Su madre odiaba el sistema rumano y apenas pudo se fue a Suecia con America de 3 años y otra hija por nacer. La bautizó Libertad, en honor a su nuevo hogar. Desde entonces, America se considera sueca por decisión y adopción, aunque asegura que vivió una infancia de exilio y nunca dejó de mirar para el otro lado del océano.

Hoy se encuentra en Argentina gracias a

que Suecia tiene la licencia de maternidad y paternidad más generosa del mundo: 18 meses. El Estado recomienda que cada integrante de la pareja se tome como mínimo dos meses y el resto cuando se les plazca (sí: leyó bien). America decidió entonces venir a trabajar a Argentina mientras su marido, periodista estrella de investigación de la televisión sueca, cuida a Ernesto, su pequeño hijo de 15 meses.

Señala a Buenos Aires como su ciudad preferida. “Lástima que tenga un intendente que no la quiere nada”, comenta. Se enamoró de ella cuando vino en 2002 junto a Naomi Klein y Avi Lewis, en plena efervescencia social, con calles arrebatadas de asambleas, espacios tomados para la discusión y piqueteros en plena acción. “Fue uno de los momentos más fuertes de mi vida”.

Por aquellos días de 2001, experimentaba sus dotes como escritora de artículos políticos, pero confiesa que recién en el 2006 encontró su vocación. Hasta ese momento había hecho una precoz y exitosa carrera política. A los 19 años ya participaba en el partido de izquierda sueco. La presidenta de ese partido, una feminista que fue un modelo para ella, la instó para que forme parte de la campaña contra el ingreso a la Unión Europea, en 1995. A los dos meses ya estaba viviendo en Bruselas. Las elecciones en 1999 la colocaron como cuarta candidata de la lista de su partido. Cuenta que mientras duró el recuento de votos estuvo a punto de entrar cuatro veces al Parlamento, pero que al final quedó afuera. “Esa noche fue muy triste para mí, pero hoy estoy feliz de que mi vida no haya tomado ese rumbo”.

Se fue a París detrás de un novio, conoció al movimiento antiglobalización ATTAC y decidió crearlo en Suecia. Fue un boom. En 2005 se instaló en Toronto por un año y conoció la historia de una huelga de mineros suecos, ocurrida en 1969. Investigó y se dio cuenta que poco de lo que había averiguado podía probarse. Descartó hacer un libro de no ficción. Fue la primera vez que el teatro se le vino a la cabeza. Le contó la idea a varios amigos. Uno de ellos trabajaba con un famoso director y dramaturgo sueco. A los seis meses la llamó y le propuso escribir una pieza para el teatro oficial. Hasta ese momento America sabía muy bien lo que no quería hacer, pero recién ese día encontró su futuro.



LINA ETCHESURI

La venganza

Su primera obra fue sobre inmigrantes: un diálogo entre un obrero chileno criado en Suecia y un boliviano ilegal. “Ambos tenían mucho en común, sin embargo uno tenía derecho a mucho y el otro, a nada”. No es difícil deducir que fueron los latidos de America los que habitaron la piel de esos personajes.

A partir de allí abrió su camino como directora de teatro comunitario. Fue cuando se enteró del cierre de una fábrica en un pueblo de 1.250 habitantes de los cuales 325 eran obreros que se quedarían sin trabajo. Allí fue. Se tomó el compromiso de hacer una pieza teatral para ellos. El escenario fue la puerta de la fábrica.

Su segunda obra nació del relato de una tía sobre una pareja secuestrada por la dictadura de Pinochet y torturada en el estadio de Chile. Le contó que no volvieron a verse hasta el retorno de la democracia. Y que el reencuentro lo festejaron abriendo una tanguería y bailando para celebrar la vida.

Ahora acaba de terminar la última, que escribió en la biblioteca de la ex Esma, el lugar más adecuado que encontró en Buenos Aires para concentrarse. La tituló *Las Vengadoras*, es su primera creación en castellano y está protagonizada por seis mujeres y un travesti. Los personajes tienen un objetivo común: matar a los padres. Advierte: “Vi varias obras de teatro sobre la tortura, dictadura y las desapariciones que proponen, entre comillas, ‘vamos a hacerte ver algo triste’. Yo intenté hablar en voz alta de cosas tremendas, apelando a la risa, al disparate”.

America anhela encontrar en Argentina un director que se haga cargo del texto y un teatro para estrenarla y poder cerrar así el círculo. “Siento que Buenos Aires me dio mucho y decidí venir para devolverle algo. Cuando yo estaba acá en 2001 escuchaba que la gente decía: Ya no tenemos miedo. No entendía qué querían decir. Luego comprendí que los escraches no sólo eran hacia los bancos, sino que habían nacido para señalar a los torturadores impunes. Fue tan lindo verlo, estar en el momento en que las personas, en general mujeres, abrían por primera vez la boca en una asamblea. Eran los hijos de los reprimidos y desaparecidos en la dictadura. Eran los hijos de aquellos que ya no pueden hablarnos”. Los que nos quiere agradecer así America es haber sido testigo de la mejor venganza: la rebeldía.

Ahora acaba de terminar la última, que escribió en la biblioteca de la ex Esma, el lugar más adecuado que encontró en Buenos Aires para concentrarse. La tituló *Las Vengadoras*, es su primera creación en castellano y está protagonizada por seis mujeres y un travesti. Los personajes tienen un objetivo común: matar a los padres. Advierte: “Vi varias obras de teatro sobre la tortura, dictadura y las desapariciones que proponen, entre comillas, ‘vamos a hacerte ver algo triste’. Yo intenté hablar en voz alta de cosas tremendas, apelando a la risa, al disparate”.



Feria de las Colectividades

Más de 80 stands / culturas de todo el mundo /
comidas típicas / arte y espectáculos

Sábado 20, 20 hs.
Desfile de banderas y presentación de Zully Goldfarb (Tango)

**19, 20 y 21
OCTUBRE**

**Plaza Gral.
San Martín**
(Belgrano y Buen Viaje)



Programación completa
en www.moron.gov.ar

MUNICIPIO DE MORON

Por una cabeza



La mochila de los prejuicios pesa. Siempre. En ocasiones el tonelaje tiene que ver con las consecuencias morales. En otras, con la mirada oblicua, con el estrabismo analítico de eso inasible llamado Realidad.

Viaje. Un sábado a la tarde, lleno de luz y calorcito (así, con diminutivo jardineril) hice el siguiente recorrido: colectivo, tren, subte, tren y taxi. A la vuelta igual. Cinco horas de viaje (una vuelta por Mar del Plata). Venime a decir que África queda cerca y te bajo los dientes.

Muchas veces he criticado al ferrocarril Roca y ha llegado la hora del desagravio, del ajuste de cuentas con la Justicia Transporteril. Apenas un poco de mugre consistente; vagones pintarrajeados por afuera con una delicadeza artística algo cuestionable que hace que las ventanillas queden tapadas, lo que lo convierte en un simpático nicho sobre ruedas; algún guarda apuñalado; algún retraso sin aviso. Poca cosa.

Es cierto que la estabilidad de la formación (que va a medio kilómetro por hora) parece depender de la voluntad de alguna divinidad borracha. Es cierto que el concierto de crujidos escalofrantes (y soy un curtido viajero ferroviario) y alaridos del hierro preludian el fin del calendario maya. Es cierto que recordé al reportero imbécil que después de la masacre de Once le preguntó a un pasajero si había escuchado algún ruido raro en el Tren. Hay vida afuera del auto, marmota.

Pero subir al Mitre, ramal Retiro-Tigre es otra cosa.

Retiro, puro hierro y cabreadas anonadantes, corazón de la bestia, se abre con un abrazo hipócrita y teatrero. Sobre una orilla amenaza desbordarse la Villa 31. Sobre la otra, la indiferencia vigilante de Libertador y sus torres vanas. Después tendrá verde aristocrático, edificios de College o School, nunca escuela. No es un viaje a Luxemburgo, pero tampoco a Glew.

Personajes. En el Roca el desfile de vendedores es interminable e invencible. Pero la más horrible subespecie es la que anda con un radio reproductor y unos parlantes auestas, ofreciendo lo peor (¿o era lo me-

zor?) de una música que es responsable del crimen de Santa Cecilia. Merecen cruzar la Laguna Estigia pero con una moneda en el culo y Caronte haciéndolos escuchar el Requiem de Bach. Se quedan larguísimos minutos pasando a un volumen torturante sus productos (a los que han agregado últimamente DVDs de pésimos contadores de chistes) por lo que es imposible: a) dormir; b) conversar; c) hablar por teléfono; d) leer (salvo en los casos de psicosis controlada); e) pensar; f) escuchar otra música.

Una vez más, abrir fuego es la opción adecuada.

En el bamboleante, crujiente y concheto (venido a menos) Mitre hay otros ritmos. Dos pibes con un bongó y una guitarra eléctrica, un pequeño equipo de audio... ¡con micrófono! Y la interpretación en bossa, a medio volumen, afinada, de *El Día que me Quieras* y *Amándote* (Jaime Ross). Una pasada discreta tirando la manga y a otra cosa. No hay nada que hacer: los negros del Sur no aprendemos de la Gente Bien diría mi abuela, la fascista.

Tal paraíso de todas maneras se ve invadido por un trío de señores que han tenido una ingesta de alcohol dionisiaca y que, a los gritos, hacen reflexiones sexuales acerca de eventos que recientemente los habían tenido como protagonistas (o, al menos, lo imaginaban). No escatiman detalles, sobreabundados con deliciosas interjecciones, algún eructo y un demoledor uso del boludo como prefijo, sufijo y plazo fijo. Una mancha de petróleo en la blancura oceánica. Una señora con un enorme perro negro de pañuelo al cuello baja escandalizada, posiblemente preocupada por la educación del melenuado cuadrúpedo.

Destino. En mi vida había pisado un hipódromo. De pibe escuchaba por radio, en medio de los programas deportivos, un micro a toda velocidad con los resultados de las carreras, que para mi oído infantil, era una jerga paquistani. Después, ya grandecito, lo asocié con una ¿actividad? de ricos, de ellos.

San Isidro es un predio inmenso, arbolado en su periferia, recostado sobre un barrio en el que no podré ni querré vivir nunca. Es un hipódromo que es solo eso, sin maquinillas tragamonedas o calesita para los nenes. Hipódromo nomás. Entrada a 5 pesos para la tribuna oficial (la más cara). La popular vale 2.

La apuesta mínima, 2.

Caramba con mis prejuicios.

Adentro, una construcción antigua, amplia, negligentemente cuidada, salvo algunos jardines muy bonitos, sin lujos, más bien severa como las heladeras Siam con manija o la cara de la senadora Estenssoro. Tribunas techadas, confiterías, vendedores de café y garrañada. A esta hora (casi las 15) poca gente, mayoría indiscutible de veteranos, segmento masculino. Se conversa en la antigua jerga paquistani de mi infancia, se viste de manera sobria y sencilla. Niños correteando, alguna madre tras los prófugos, un parque al costado de la pista con césped verde inglés y bancos de plaza al sol. Nos acercamos con mi compañera a un pelado para preguntarle un par de cosas de las carreras. El fulano, un clásico de "la cátedra": lapicera en mano, con la revista de los datos, estudiando el asunto. Cordial, nos cuenta sin petulancia que es dueño de caballos, que va a San Isidro desde los 17 años (tenía 60 seguro) y le pasa a mi compañera un dato. En la Tercera, el Uno. Que pruebe que los nuevos y neófitos tienen suerte. La petisa traduce rápido el paquistani y sale disparada a la ventanilla, apuesta y por supuesto pierde, pero por muy poquito. El Uno salió segundo a medio cuerpo. Mierda.

Las carreras se largan desde un punto muy lejano. Podrían venir en moto que no me entero. A unos 200 metros de los competidores los sigue una ambulancia, lo cual está bien pero... es como si la casa velatoria te siguiera mientras escalás una montaña. Un poquito cuervo el asunto.

El clima es muy tranquilo hasta los últimos 100 metros (realmente electrizantes) de cada carrera donde se grita a lo barra brava y la tribuna explota al mejor estilo futbolero. Puteadas, festejos en una ráfaga que se calma en segundos. Caballitos bellos, nerviosos, musculosos, arreglados como para ir a un casamiento y jockeys que parecen chicos de quinto grado por su tamaño y señales de tránsito por el color de su vestimenta.

Natalia se aburrió en seguida. Yo tardé unos 5 minutos más. No había oligarquía evidente a la que prenderle fuego; no había lujos y costos obscenos sobre los que pudiera volcar mi ira setentista; no había minas garcas para atacarlas a la garganta por motivos sexuales o políticos. Aunque seguro que había pero me jodieron: no las vi.

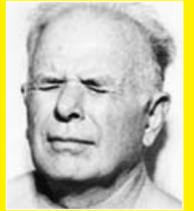
Si vi a un joven papá jugando con su nene con una pelota. El papá tenía puesta una camiseta de fútbol de un rojo furioso con la sigla de la URSS en el pecho y la hoz y el martillo junto a su corazón.

Si vi al pelado asesor-propietario de caballos en la estación del ferrocarril cuando veníamos de regreso, esperando el mismo tren.

¿La oligarquía muta? ¿Es otra? ¿Me están jodiendo?

Mejor tiro la mochila. No vaya a ser que mirando al sur, me empomen por el norte.

¿Y Julio López?



lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

La presente edición de nuestro periódico *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Romina Dalfonso, María del Carmen Varela, Carlos Melone, Franco Ciancaglini, Bruno Ciancaglini, Franco Danussi, Luis Zarranz, Lucas Pedulla, Pablo Marchetti y La Garganta Poderosa. Fotografía: Julieta Colomer, Lina Etxe-suri e Imagen Insurrecta.

Diseño: másSustancia

Corrección: Graciela Daleo

Ilustración: El Niño Rodríguez, Mariano Lucano y Veroka Velásquez.

Editor online: Diego Gassi

Impresión: Cooperativa de Trabajo Obrera Gráfica Talleres Argentinos Limitada (COGTAL). Rivadavia 755 49 C (C.A.B.A./Magdalena 48, Villa Domínico.

Distribución en Capital:

Vaccaro Sánchez

Moreno 794 92, Capital

Tel/Fax: (011) 4342-4031/32

Distribuidora en Interior

Bertran S. A. C.

Vélez Sarfield 1950, Capital

MU es una publicación de la

Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.

Hipólito Yrigoyen 1440

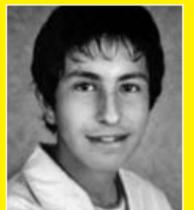
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Teléfono 4381-5269.

Editora responsable: Claudia Acuña

www.lavaca.org

¿Y Luciano?



SUSCRIBITE A MU

Seis ediciones por tres datos y \$ 60

1. Nombre.

2. Email.

3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Enviá estos datos a infolavaca@yahoo.com.ar

más info en www.lavaca.org



Argentina originaria.
Genocidios, saqueos y resistencias

Darío Aranda

MU. Punto de Encuentro. Hipólito Yrigoyen 1440.
Más info: en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305

